

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — La segunda rama del árbol salesiano	85	Tesoro espiritual	102
Gratisima nueva	89	Bibliografía	102
Habla D. Bosco	89	EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA	103
Un monumento y una feliz idea	91	Gracias de María Auxiliadora	104
El Cincuentenario del Orfanato Católico de Belén	93	POR EL MUNDO SALESIANO: A los niños de España y	
La Obra de D. Bosco en el Uruguay	94	América - Ecos de la fiesta patronal - Noticias varias	108
DE NUESTRAS MISIONES. — Magallanes — China		Necrología	112
— República Argentina — Espigando	96	Cooperadores Salesianos difuntos	112

La segunda rama del árbol salesiano.

No podemos menos de dedicar un artículo al movimiento del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, que son nuestras hermanas, que, con los Cooperadores, integran la Familia que reconoce por padre a D. Bosco. En efecto: « Lo que con los niños hace el Salesiano, hácelo la Hija de María Auxiliadora con esa flor delicada y pura que se llama niña; y lo hace, como aquél, mediante la caridad de sus Cooperadores... Los tres grupos no formamos sino una sola familia. »

Tal dice un libro que debiera poseer todo Cooperador Salesiano o por lo menos todos los Decuriones, y cuantos desean conocer con alguna profundidad la grande Obra de D. Bosco (1). Hijos de un mismo Padre, formamos una sola familia. Por esto las penas de los unos

son las penas de los otros, como las alegrías y los triunfos de los unos son los triunfos y las alegrías de los otros.

Por esto también, ya que reseñamos a su debido tiempo las obras realizadas por los Salesianos en el año de 1913, reseñemos asimismo la de las Hijas de María Auxiliadora. Mucho tenemos de qué alegrarnos y alabar al Señor, que tan manifestamente bendice también a este Instituto que forma parte integrante de la Obra de D. Bosco, porque, como dice el libro citado: « La obra de Don Bosco es obra de Dios y obra para la humanidad, y como ésta, ha de ser completa, ha de ser íntegra: a la humanidad no le son menos necesarias las doncellas puras y las buenas madres de familia, que los ciudadanos ejemplares y los padres intachables. »

La vitalidad del instituto es vitalidad de la obra salesiana, es prueba de que

(1) *La Institución Salesiana: lo que es y lo que hace.* Sarriá, Barcelona, Esc. profes. sales.

Dios la ama y que la sociedad la aprueba.

**

Al terminar el año escolar, se reunía en la Casa Central (Nizza Monferrato) el VII Capítulo General, y resultó una manifestación admirable de concordia y de unidad de tendencias y de anhelos y de criterios eminentemente prácticos, que le aseguran frutos aún más abundantes en lo porvenir.

Al tiempo que la Santa Sede benignamente confirmaba la reelección de la Madre General, Sor Catalina Daghero, tenían las Socias reunidas el consuelo de trasladar los venerandos restos de la Cofundadora, la Sierva de Dios Sor María Mazzarello, del cementerio de la ciudad a la capilla de su Colegio-Noviciado, en donde aquella alma piadosísima había volado al seno del Criador.

Bien está allí y velará por sus hijas, y mantendrá su fervor y acrecentará su número, ya consolador, pues a 236 llegaron las jóvenes que dieron su nombre al Instituto durante el año de 1913.

De la Casa madre se trasladaron al Santuario de María Auxiliadora y a la tumba del V. Bosco, antes de dispersarse para volver a sus casas y para volar a nuevas regiones.

Demos una mirada a sus obras nuevas fundadas durante el año.

**

En *Baldichieri de Asti*, se encargan de la dirección de un Asilo de Infancia, del Oratorio festivo y de una Escuela-taller para las niñas de la población.

Igualmente en *Barasso* (Varese) y *Gambellara* (pr. de Vicenza) inician un Jardín del Infancia, un Laboratorio y el Oratorio Festivo.

Otros dos Jardines de Infancia y Oratorios Festivos abren en *S. Ambrosio Olona*, junto al S. Monte de Varese, per recomendación del Emmo.

Card. Arzobispo de Milán, y en *San Paolo di Piave*, por las vivas instancias de la noble familia Pappadopoli.

En *Vercelas*, a instancias del Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Teodoro de los Condes Valfré di Bonzo, que tiene particular afecto a la Familia Salesiana, toman la dirección del Oratorio Festivo y de la Escuela Parroquial en la nueva Parroquia del Belvedere.

El primer domingo de junio, acogidas triunfalmente y con las mayores demostraciones de afecto, llegaban a *Fontaneto de Agogna* para fundar el por tanto tiempo suspirado Asilo, al cual bien pronto añadieron un Oratorio Festivo, una Escuela y un Laboratorio, merced a la generosidad del insigne Cooperador, el señor ingeniero D. José Dulio.

A principios del verano abren una Casa-familia en *Cesano Maderno* para señoritas empleadas, obreras y estudiantes, las cuales hallarán ahí reposo cuando lo necesiten, y en todo tiempo instrucción religiosa y cariño de hogar.

A 13 de Agosto fundaban otro Jardín de Infancia, Oratorio Festivo y Escuela de trabajo en el ameno y hermoso pueblo de *Castelnuovo dei Monti*, cerca de Reggio Emilia.

Al comenzar el nuevo curso escolar, establecían un nuevo Pensionado para señoritas estudiantes y obreras en *Milán*, con Escuela-Laboratorio, un *dopo-scuela* o institución post escolar, un Jardín de Infancia y un Oratorio Festivo.

Finalmente, asumían la dirección del Orfanotrofio del Espíritu Santo en *Acireale*, para secundar los esfuerzos del eximio Cooperador Sr. Canónigo Tirrelli, y, conservando la obra de las Huérfanas, añadían otro instituto, destinándolo a casa de formación para el personal de la Inspectoría Sícula; y en otro local, muy hermoso y ofrecido por el Excmo. Sr. Obispo, un Oratorio Festivo.

Al lado de estas fundaciones, merecen recordarse otras obras de las Hijas de María Auxiliadora.

Ante todo, la anexión del benemérito Instituto de las Ursulinas de *Acqui* al de la Hijas de María Auxiliadora. Autorizado por la Santa Sede, llevaba a cabo solemnemente el acto de unión S. E. Mons. Disma Marchese, el 25

ya existente, un Pensionado para Normalistas, inaugurándolo con 50 de ellas.

Y si de Italia pasamos a las otras naciones, las vemos establecerse en *Berna* (Suiza), llamadas por la importante Casa Polus, y abrir una Casa familia para las señoritas empleadas en la Tabacalera de aquella industrial ciudad.



BELÉN — Iglesia y Colegio Salesianos.

de marzo, fiesta de la Anunciación, en medio del entusiasmo y aplauso de la ciudad, y particularmente de las piadosas bienhechoras del Instituto anexo, que se declaraban dichosas de verlo incorporado al de las Hijas de María Auxiliadora.

Además, ampliaron considerablemente la Obra en *Padua*, ciudad en que, debido a la munificencia del Sr. Obispo, trasladaron su Pensionado para señoritas, a locales más amplios y ventajosos; y en *Parma*, en donde agregaron a lo

En el Oriente, secundan los patrióticos esfuerzos de la *Asociación Nacional para socorrer las Misiones Católicas Italianas*, y fundan un instituto en *Adalia*, sobre el golfo del mismo nombre en el Asia Menor, y aceptan la dirección de un *Refugio* en *Damasco*, destinado a los pobres que, después de haber sufrido operaciones quirúrgicas, tienen necesidad de esmerados cuidados y de atenciones solícitas durante su convalecencia. Esta obra de caridad ha suscitado tal entusiasmo y apoyo en la

ciudad, que ha inspirado a un corresponsal árabe de la misma estas palabras: « Grande mérito tiene, y lo aplaudimos gustosos, el Gobierno italiano, que por su sociabilidad se distingue entre las grandes naciones europeas y que sabe establecer sólidas comunicaciones entre la ciencia, la instrucción y las obras de beneficencia. »

Estas palabras nos recuerdan la frase de un gran estadista anticlerical de Francia: „Un solo misionero vale ya más que un ejército,“ y las amargas quejas de un diario parisién, que al fundarse precisamente la casa de *Adalia*, se lamentaba de que el anticlericalismo miope e imprevisor, dejara perder la influencia, que otras naciones se apresuraban a recoger cual codiciado tesoro; y al mismo tiempo nos inspiran una oración para que en nuestra Patria amada se consideren estas cosas y se aprovechen estas lecciones.

En el Nuevo Continente abrieron tres institutos.

El primero en *Lima*. Cediendo a las instancias del Gobierno de la República, aceptaron la dirección de un importante establecimiento nacional, conocido bajo el nombre de „Escuela doméstica“. Dicho establecimiento tiene una misión altamente benéfica y muy conforme con el fin de la Obra salesiana, cual es el de albergar un centenar de niñas pobres, de 12 años arriba, retirándolas así de los peligros de la miseria, y prepararlas a la vida, mediante una instrucción y educación práctica, que las ponga en grado de proveer más adelante a su propia subsistencia, de un modo digno. Así, la enseñanza no se limita a una simple escuela de trabajo, sino que abraza todo un conjunto de lecciones prácticas en todos los ramos de la Economía doméstica; y esto durante cuatro años, al fin de los cuales se les da el diploma de habilidad.

En el mismo instituto y en locales

convenientes hay también un asilo-cuna para treinta niños de 3 a 6 años.

El segundo en *Chunchi*, en un sitio amenísimo de la provincia de Guayaquil en el Ecuador. Es un Colegio para niñas de buena posición. Y para que no falte el sello netamente salesiano, han añadido el Oratorio festivo y las Escuelas Parroquiales. Es el celosísimo Prelado de la diócesis quien más ha insistido para esta fundación.

El tercero y último en *Granada* de Nicaragua, y tiene la significación de un verdadero y unánime voto de confianza por parte de la ciudad; pues habiendo fundado una casa en 1912, han sabido hacerse tan simpáticas y beneméritas, que cediendo a instancias populares, las Autoridades civiles de la ciudad fundaron y les confiaron a ellas un Educandado para niñas y jóvenes de posición, las cuales acuden numerosas de todas partes de la República.

* * *

Toda esta vitalidad de la segunda rama del árbol salesiano, al mismo tiempo que prueba hermosamente la bendición y las complacencias del Señor para con las Obras de D. Bosco, demuestra también palpablemente, la caridad inagotable de los Cooperadores Salesianos. Ellos, convencidos de que para conservar el reino de Dios sobre la tierra, para conservar y elevar la moralidad y las buenas costumbres en la sociedad, lo más indispensable es la educación de las generaciones que suben, creen hacer muy bien, y efectivamente así es, en poner a los Salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora, en grado de abrir nuevos Oratorios Festivos, nuevas Escuelas populares y profesionales, nuevos Colegios, nuevos Orfanotrofios, nuevos Asilos, nuevos Pensionados, nuevas Casas-familias, Jardines de Infancia, etc. etc. para que sea siempre mayor el

número de niños y de niñas, de jóvenes de ambos sexos, que a la sombra de la Cruz y bajo del manto de María Auxiliadora, se preparen mediante el Sistema Educativo del V. Bosco, a reñir victoriosamente las batallas de la vida, a ser mañana el decoro de su Patria, el sostén de la Religión en donde quiera que los coloque la Divina Providencia.

Oh! sí, ¡benditas sean las almas generosas que nos ayudan a extender nuestro campo de acción! ¡Benditas sean las que, comprendiendo bien el espíritu de D. Bosco y el fin de su Obra,

y especialmente el fin de los Cooperadores Salesianos, no se limitan a socorrer las obras de los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora, sino que, como Hijos también del Venerable, se apresuran con encendido celo, digno de admiración y de imitación, a recoger personalmente la mies en el mismo campo, es decir, a ayudarlos personalmente, a identificarse con su espíritu, a propagar sus ideales! Ellos serán amados y bendecidos en la tierra y escribirán sus nombres, con letras de oro, en el libro de la vida.

Gratisima nueva.

El 11 de febrero, día de Ntra. Sra. de Lourdes, S. S. Pío X firmó el Decreto de Introducción de la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios DOMINGO SAVIO. Detalles al próximo número.

Defunctus adhuc loquitur.

HABLA D. BOSCO.

II (I).

De qué modo ejercitaba D. Bosco su celo desde los primeros tiempos del Oratorio.

No es mi objeto — dice Severino a sus compañeros — decirlos la historia, el reglamento, las vicisitudes y progresos de esta Institución; mi ánimo es exponeros solamente algunos hechos que me sucedieron a mí mismo o de que yo mismo he sido testigo ocular.

Hacia algunos meses que frecuentaba este Oratorio tomando parte en la recreación, los juegos, las prácticas religiosas, como Misa, catecismos, vísperas, sermones. Estaba contento y cuando se cantaban las Letanías o algún salmo o himnos sagrados, yo lo hacía con toda la fuerza de mis pulmones y con un gusto indecible. Pero todavía no me había acercado al Sacramento de la Confesión. No tenía ningún motivo para no ir a confesarme, pero habiendo dejado pasar algún tiempo sin hacerlo, no sabía cómo resolverme. Algunas veces el Director me había

amorosamente invitado y yo por el momento respondido que sí, pero mientras tanto, ora con un pretexto, ora con otro, eludía sus paternales invitaciones. Pero un día supo él cogermela de un modo verdaderamente gracioso. Oid:

Una tarde estaba yo engolfado en un juego que llamamos *band'ras*, y a causa del gran calor, en mangas de camisa. Entre el ansia de la victoria y el gusto del juego, el calor y la ya bien larga y grata diversión, estaba encendido como una brasa. Cuando más embebedo me hallaba, no sabiendo si me hallaba en el cielo o en la tierra, el Director me llama diciendo:

— Severino ¿quisieras ayudarme a hacer una cosa de urgencia?

— Con mucho gusto. Diga V.

— Quizá te costará un poco.

— No importa, yo hago cualquier cosa, soy muy fuerte.

— Ponte la chaqueta y la blusa y ven conmigo.

El tiró adelante, entré con él a la sacristía, pensando que se trataba de trasladar algún mueble.

— Ven al coro, me dijo.

— Aquí me tiene. Y ahora ¿qué desea?

— Confesarte (1).

— Ah! sí! pero ¿cuándo? Ahora no estoy preparado.

— Bien lo sé que no estás preparado; pero te doy todo el tiempo que necesites; rezaré una buena parte de mi Breviario y luego te confesarás.

— Si, sí, de muy buena gana; me prepararé bien y en adelante no tendré el trabajo de buscar confesor.

Me confesé con mucho mayor facilidad de lo que me figuraba, porque el caritativo y experto confesor me ayudó admirablemente con sus acertadas preguntas. Desde ese día, bien lejos de sentir repugnancia o dificultad para confesarme, he experimentado una gran dulzura cada vez que lo hago, por lo cual comencé a confesarme con bastante frecuencia.

La iglesia, debo decirlo, no era iglesia, sino una parte de un mezquino edificio. Un tinglado bajo, muy largo, era nuestra magnífica basílica. Hubo necesidad de rebajar el piso como 20 centímetros para que un hombre pudiera estar de pie, sin dar con la cabeza en el techo. Pero en este sitio se celebraban las ceremonias para nosotros más caras, que jamás se olvidarán. En el ángulo de ella había un púlpito en el cual no todos podían subir para predicar. Era, por lo demás, muy a propósito para el célebre teólogo D. Juan Borelli, que siendo bajito, se acomodaba allí tan guapamente y todas las tardes de los días festivos nos hacía una plática con mucho celo y con muchísimo contento de los niños que acudían en gran número a escucharlo.

Ese año vino S. E. Mons. Fransoni, Arzobispo de Turín a administrar el Sacramento de la Confirmación en dicha capilla. Había comenzado la función, cuando el Arzobispo, subiendo al altar, debía ponerse la mitra, según el rito, pero no lo pudo hacer, porque daba en el cielo raso.

Desde este Oratorio se daban amenísimos paseos a Nuestra Señora del Campo, a Stupinigi, al Monte dei Cappuccini, a Sassi, a Superga y a otros sitios.

Estos paseos se hacían de la siguiente manera:

Si era por la mañana, los niños marchaban en fila y por el camino se rezaban las oraciones y se cantaban himnos. Al llegar al sitio señalado, asistíamos a las prácticas de piedad, almorzábamos y luego cada cual iba a donde le parecía.

Los paseos por la tarde eran más amenos y

brillantes; valga por todos el que dábamos con alguna frecuencia a Superga. Cargábamos de provisiones dos o tres asnillos. Seguía la banda, que entonces consistía... en una guitarra, una trompa y un tambor. Los niños no iban en fila, sino agrupados en torno del Director, quien los entretenía contándoles interesantes historias.

Cuando él se cansaba de hablar, empezaba la música instrumental o los cantos. Uniendo el canto, la música a ovaciones cordialísimas y a clamores de entusiasmo, armábamos una baranda que había que ver. En Superga visitábamos la monumental basílica y después de unas breves oraciones nos reuníamos en el patio y allí el Sr. Director nos contaba el origen del Santuario. Venía luego una soberbia merienda; la hora avanzada y el viaje nos habían hecho nacer un apetito no despreciable y así se le hacían los honores que se puede suponer. Entrábamos luego a la iglesia, tomábamos parte en las visperas, escuchábamos la plática, recibíamos la Bendición. Cumplidos nuestros deberes religiosos, visitábamos las particularidades de aquel majestuoso edificio, como son: la galería de los Papas, la Biblioteca, las tumbas de los reyes y príncipes de Savoya, la alta cúpula etc. Al acercarse la noche, sonaba la trompeta y nos recogíamos alrededor del Director. Y vuelta al canto, música, aclamaciones, hasta Turín. Al entrar en la ciudad, hacíamos silencio, nos disponíamos en filas, y cada cual a medida que iba llegando al lugar más próximo a su domicilio, dejaba la fila y se encaminaba a su casa. De este modo, cuando llegaba el Director al Oratorio apenas tenía consigo algunos jóvenes de los que siempre le acompañaban.

Para gloria de estos paseos deho recordar que con ser tantos los niños y mozos y haber tanta libertad, pues no estábamos ligados por vínculos de disciplina, nunca hubo que lamentar ni un mínimo desorden. Jamás una riña, ni una queja, ni un hurto de frutas, aunque éramos 600 y a veces 700.

En aquel tiempo yo creía que estos paseos se hicieran solamente por pura diversión, pero luego he visto su fin y sus ventajas.

Mientras esos jovencitos se recreaban en cosas lícitas, manteníanse alejados de los peligros que la juventud, singularmente la obrera, suele encontrar los días festivos, y al mismo tiempo se les enderezaba y guiaba en el cumplimiento de los deberes del buen cristiano, prenda segura de moralidad para toda la semana.

Estos paseos de tal modo atraían a los niños, que todo edificio resultaba pequeño, y lejos de buscar jóvenes, el Director tenía que limitar el número de los que ansiaban intervenir. (Pág. 38).

(1) Era esta una de las industrias de su ardiente celo. Es de advertir que D. Bosco ejercía una influencia irresistible sobre los niños y que éstos se sentían inefablemente movidos a abandonarse en sus manos, depositando en él una confianza sin límites. Por lo cual no nos atreveríamos a recomendar la imitación material de todas sus industrias.

Por el Sdo. Corazón.

Un monumento y una feliz idea.

VI.

Fecundidad - El dedo de Dios - Panal de amor.

No sienta, queridísima Señora y amiga mía, el que esta idea del sacrificio haya sido aplicada a obra tan distinta de la que V. y yo recomendamos. ¿No es obra también buena? Pues... eso prueba la virtualidad de la idea, que poquito a poco se impone y triunfa y reina y acabará por ser indispensable en toda obra de verdadera caridad y acción social. Esta « idea del sacrificio » es verdadero don del Sacratísimo Corazón de Jesús; El la inspiró para aplicarla al trono que deseaba tener en nuestra España, según encomendó a nuestro amado Padre el Vble. D. Bosco; y El la difundió para que, gracias a su dulce influjo, se cristianicen muchas obras de simple filantropía que sólo hablan del amor al prójimo con amor humano, olvidando lastimosamente la excelencia divina del amor por Dios. No extrañe lo acontecido en París a poco de iniciar su propaganda, pues aquí en Barcelona donde tantísimas obras van floreciendo, apenas hay una de las recientemente inauguradas, que deje de apelar al « sacrificio de alguna superfluidad » y a veces con nuestras mismísimas palabras tan repetidas: « la abstención de un juguete, de un postre, de una entrada de cine »; por supuesto sin ponerlo entre comillas ni aludir para nada a la obra del Tibidabo que la inició... Pero esto, amiga mía, afirma claramente que la « idea del sacrificio » será pronto el real contraste de la caridad verdadera, caridad de oro puro sin mezcla mundana, verdadera caridad, hija del cielo, que al extenderse en España afianzará el Reinado del Sdo. Corazón; y por esto, queriendo o sin querer, ellas contribuyen al fin primordial de nuestro intento.

Esta obra del Tibidabo Dios la quiere y Dios la hace, en la forma y manera que mejor conviene; todo lo referente a ella se enlaza y acontece con la más sorprendente oportunidad. No tema pues; cuando al parecer los resultados de la « idea del sacrificio » se disgregan en obras varias, es cuando más fuertemente se conglomeran en la cumbre del Tibidabo a mayor gloria de Dios. Sí, amiga mía, sí; el sacrificio asciende hacia la altura y deja tras

de sí una estela luminosa cuyas chispas de luz enriquecen a todas las obras buenas de caridad y acción; antes pedíamos para nuestra obra « algún sacrificio » como piden ahora las demás; hoy ya pedimos « sólo sacrificios » y con « sólo sacrificios » comenzarán en breve sobre la hermosa cripta ya inaugurada, los cimientos del verdadero templo nacional. ¿Duda V.?

Pues para endulzar la amargura de esa duda, envío a Vd. un raudal de sabrosísima miel en estas hojas que incluyo de nuestro « Panal de amor ». Léanlas despacito y verán en ellas el esplendoroso triunfo del sacrificio entronizándose en la bendita cima del Tibidabo.

« Jesús quiere venir. Jesús quiere reinar. ¿Y qué preparativos hacemos para la venida de Cristo Rey? « Ya tenemos bandera; ya tenemos himno nacional; » pero... ¿dónde está el trono? ¿Dónde está el templo monumental, grandioso, digno de El, que ha ofrecido reinar en nuestra España con más veneración que en otras partes? ¿Dónde está el regio alcázar cuyo emplazamiento indicó el mismo Dios al Venerable Don Bosco?

El tiempo se aproxima... A los fueros del averno que ruge el « no queremos que El reine » responden los cánticos de amor, las comuniones de miles de niños, los millares de luces y flores que adornan nuestras cruces, el entusiasmo creciente de estas esplendorosas fiestas constantinianas y, como complemento, la organización grandiosa de las « Abejas místicas del Corazón Eucarístico de Jesús », « Abejas » que, creando innumerables enjambres en todos los jardines de nuestra España y libando amorosas las perfumadas flores del sacrificio, extraerán miel dulcísima, irán a depositarla en la bendita cumbre del Tibidabo, por Dios escogida; y allí, entre sus pinos y sus retamas, formarán un verdadero « Panal de amor » que será firme base, dulce sostén del Templo Nacional-Expiatorio que España penitente ofrecerá al Sagrado Corazón.

Ved ya la hermosa cripta que en la cima del monte se levanta; contemplad aquellas piedras que el sacrificio labró: admirad el sagrario bendito, joyel precioso que sólo sufragaron los sacrificios de las almas puras consagradas a Dios. El es prenda segura de próxima victoria; es prueba con-

vincente de que el sacrificio es factible, el sacrificio se obtiene; y con sacrificios ¡sólo con sacrificios! construiremos los cimientos del templo que ha de encerrar la verdadera esencia de la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús y ha de ser el verdadero trono de su reinado en España.

No pedimos limosnas; dadlas a vuestras parroquias, a vuestros pobres; dadlas preferentemente a la Buena Prensa, que es el primer factor en la actual batalla; pero... ¡dadnos el importe de un sacrificio! ¡Una gotita de miel para endulzar las

Jesús quiere venir, Jesús quiere reinar. Preparemos su trono.

¡Abnegación...! ¡Sacrificio...! ¡Amor...! »

Este grito de amor ha merecido la aprobación e indulgencias de la mayoría de los Prelados de España; y ahora imploraremos las de los Prelados de todas las Repúblicas Hispano Americanas, sobre las que tenemos un hermosísimo proyecto que detallaré a Vds. en mi próxima y última carta. A cuantos les pregunten qué es necesario hacer para formar un enjambre, les entregan una hojita donde



CARTAGO (Costarrica) — Alumnos del Colegio Salesiano.

amarguras del Dulcísimo Jesús, cuyo Corazón Divino se coronó de espinas por nuestro amor! La abstinencia de un dulce, de un café, de una joya, de una flor, de una función de cine o de teatro; un adorno más sencillos en vuestro traje; el sacrificio de un viaje, de un tabaco, de una merienda, de una excursión; una sencilla mortificación de pasos, entregando los céntimos del tranvía; el importe de una colección de sellos usados; el ofrecimiento de una mínima pequeñez sacrificada para el « Panal de amor », os hará « Abeja mística » y escribirá vuestro nombre en la Divina Llaga del Corazón Eucarístico de Jesús.

anotarán, sacrificio y cantidad que entregue la persona que desee ser « abeja mística ». Cada enjambre constará de 33 abejas en recuerdo de los 33 años de la vida de Jesús. Cuando estén llenas las hojas, se enviarán junto con las cantidades recaudadas a los P. P. Salesianos, quienes cuidarán de remitirlas a su destino.

Las hojas se archivarán en los cimientos del templo; las cantidades se publicarán en el « Vble. D. Bosco y el Tibidabo »; el nombre de las « abejas » no se publicará... quedará escrito en el Sacratísimo Corazón de Jesús...! ¡El nos bendiga a todos!

M. V.

El Cincuentenario del Orfelinato Católico de Belén.

Aunque tarde, podemos ofrecer a nuestros lectores algunas noticias de las fiestas celebradas en la Patria de Nuestro Divino Salvador, con motivo del Cincuentenario del Orfelinato Católico, que está a cargo de los Salesianos desde el año de 1891, año en que su fundador, el M. I. Sr. D. Antonio Belloni, llamado el D. Bosco de la Palestina, entró, con su obra, en nuestra Pía Sociedad.

La idea salió de los Antiguos Alumnos, que, sabiendo cómo se trabaja en Europa y en América, no quieren ser menos; fué acogida con grande simpatía por toda clase de personas, y se respondió con brío y generosidad.

Principiaron las fiestas el 3 de Agosto, con una gran función en la iglesia Salesiana del Sagrado Corazón. Inmenso gentío hacía corona a más de un centenar de Antiguos Alumnos de diversas edades y condiciones y a otro centenar de huerfanitos, que, dicho sea de paso, están completamente a cargo de los Padres; y las campanas y el órgano lo llenaban todo de armonías.

Vino luego la solemne apertura de la Exposición profesional, con los trabajos ejecutados en las Escuelas Profesionales, que campeaban en medio de palmas y flores.

La modesta exposición no podía ser más admirada.

Pero lo que de mayor satisfacción llenó el corazón fué la franca, jovial alegría de los Antiguos Alumnos. Muchos, que hoy ocupan importantes puestos, hicieron intérpretes de los sentimientos de sus compañeros y hablaron en árabe, francés, italiano, (españoles no hay todavía) protestando abiertamente su amor incommovible y su adhesión inquebrantable a D. Bosco, a D. Belloni, a los Salesianos.

De parte de éstos hablaron el M. R. Sr. Inspector, el P. Bianchi y el P. Rossin, con esa sencillez propia de los Salesianos y esa lírica elocuente del corazón emocionado. Y para que la reunión no fuera fuego de pajas, se constituyó ahí mismo, con sólidas bases, la Unión de Antiguos Alumnos.

Por la tarde hubo una velada dramática y se puso en escena el admirable drama Seyano, del venerando P. Lemoyne, el biógrafo insigne de nuestro V. Padre.

El 6 de agosto, un Jurado especial visitaba la Exposición para asignar los premios, clasificando los trabajos. Constituíanlo los mejores maestros y artífices de Belén, Jerusalén y Jafa.

Las varias comisiones tuvieron frases de elogio tanto para el método cuanto para el adelanto de los alumnos.

El 9 de agosto, décimo aniversario de la muerte del P. Belloni, se celebró un Oficio solemne en sufragio de su alma, y por todos los bienhechores, superiores y exalumnos difuntos.



D. Antonio Belloni.

Tomaron parte todas las Autoridades civiles, eclesiásticas y militares y todas las Ordenes religiosas.

El domingo 10 fué el día de los grandes festejos. Celebró la misa de comunión general S. E. Mons. Luis Picardo, Obispo titular de Cafarnaún, en representación del Patriarca, Mons. Felipe Camassei, y luego asistió de Pontifical al Te Deum y a la misa mayor y dió la Bendición con el Santísimo.

Asistieron no solamente los Salesianos de Belén, sino también casi todos los de Jerusalén, Jafa, Cremisán, Beitgemal y Nazaret.

Por la tarde hubo una grandiosa velada conmemorativa, honrada con la presencia del Cónsul General de Italia, quien no contento con ese testimonio de afecto y adhesión, tomó la palabra y con admirable elocuencia cantó la obra

salesiana, evocó la memoria del P. Belloni y de D. Bosco, encomió y alabó la nueva Asociación de Antigos Alumnos y entonó un vigoroso himno a las grandezas de su Patria, cuyas antiguas y recientes glorias recordó, mencionando sus trabajos en esos países del Levante, y concluyó formulando un voto por la cordial y perenne unión de Italia y el pueblo árabe.

Tampoco faltó la palabra de la Iglesia Griega Católica, cuyo intérprete fué el R. Sr. D. Pedro Curi, Párroco de Belén, que con frase oportuna y acentos inflamados, inspirados por la gratitud y el afecto, recordó los trabajos del P. Belloni, haciendo resaltar su celo por la gloria de Dios y el bien de las almas, y los cuidados que prodigaba a los Griegos Católicos.

Otro discurso muy simpático y conmovedor, fué el del Hermano Evagre, provincial de los H. H. de la Doctrina Cristiana, quien con voz trémula por su veneranda edad de 83 años, recordó al fundador y los primeros años de su obra, diciendo que cada piedra del grandioso Orfelinato representaba una fatiga y un rasgo de la Providencia, y felicitando con afecto paterno a los Antiguos Alumnos.

En nombre de éstos habló el Sr. Scincri Tahami, agradeciendo las deferencias y asegu-

rando que trabajarían para no defraudar las esperanzas y ser dignos de sus educadores.

El 15, solemnidad de la Asunción, tuvieron lugar nuevas funciones y una tómbola a beneficio del Instituto, cuyos billetes estaban impresos en cuatro lenguas por los Rdos. Padres Franciscanos, cuyo Presidente guardián, el P. Graniccia, quiso dar especiales muestras de cariño a los nuestros.

El 16 la proclamación de los premios y función gimnástica.

Así terminaron estas fiestas suavísimas al corazón, que dejaron, dice una correspondencia, la más profunda y dulce impresión. Desde entonces se ha notado una actividad y un arrojo especial en los Antiguos Alumnos y un singular aumento de fervor en los Alumnos, fervor que se manifestó tierna pero varonilmente en las solemnidades de la Inmaculada Concepción.

Plegue al Señor que esta Obra que tanto bien ha hecho ya en su medio siglo de existencia no sólo a beneficio de la juventud pobre y abandonada de la Palestina, sino de toda la población, continúe progresando y pueda terminar pronto las ampliaciones y mejoras que le son indispensables!

La Obra de Don Bosco en el Uruguay.

← (Correspondencia del P. Trione) →

V.

En el Uruguay — El Colegio de Villa Colón y el Estudiantado de Manga.

Montevideo, 4 de Setiembre de 1913.

Veneradísimo Padre :

Mis cartas van siendo muy semejantes entre sí, porque lo son las cosas de que trato. Y así, debiendo escribirle desde Montevideo sobre la obra salesiana en el Uruguay y el Paraguay, tendría que repetir cuanto desde Buenos Aires escribí sobre la obra en la Argentina.

También aquí los Cooperadores Salesianos están animados de excelente espíritu y trabajan activamente. Apenas llegué, les dí, valiéndome de los diarios, los saludos y recomendaciones de que V. R. me había hecho portador, no pudiendo reunirlos en conferencia; visité a algunos de los más beneméritos, y tratamos largamente de la organización de la Pía Unión. Se trazó el programa para el Centenario, con tanta más razón cuanto en esta majestuosa capital los Salesianos están levantando un

grandioso Santuario a María Auxiliadora, que quieren inaugurar precisamente como homenaje a nuestra Celestial Protectora, en esa grata fecha. Será un Santuario suntuoso, de tres naves, con amplias tribunas, y una magnífica cripta.

Este artístico monumento se va levantando al lado del hermoso *Colegio de Artes y Oficios D. Bosco*, que también va ampliándose en armonía arquitectónica con el templo. El plano, tanto del santuario como de las nuevas construcciones, son de un renombrado arquitecto de la ciudad, antiguo alumno de los Salesianos.

También los Antiguos Alumnos son numerosos y están organizados en Círculos y Centros, más aún, son ellos quienes dan el principal contingente a las Asociaciones católicas locales. A mi llegada se reunieron los más cercanos y tratamos ampliamente del Centenario; también ellos mandarían a Turín sus representantes y aquí desplegarán su celo en las nuevas fundaciones locales y en sustener las existentes.

A mi modo de ver, no se podrá jamás alabar debidamente la acción eminentemente práctica y bene-

mérita de perseverancia y creciente formación que van cumpliendo estos Círculos. El visitar con tanta frecuencia el colegio cuyos alumnos fueron, el encontrarse con los mismos Superiores y compañeros, el tener de vez en cuando conferencias, lecturas en común, discusiones y otras obras de cultura y aliento al bien, a medida que avanzan en edad y al compás de las circunstancias y necesidades que hallan diariamente en la vida real, es fuente inagotable de resultados benéficos.

Entre las florecientes casas de la República, me hizo impresión particular la de Villa Colón, que era la residencia ordinaria del malogrado Mons. Lasagna, y la mansión favorita de nuestro ilustre bienhechor, el Illmo. y Rvmo. Señor Arzobispo Soler, en sus breves vacaciones... También él ha volado ya al cielo. Parecíame ver allí a los dos insignes Prelados, bajo los elegantes porches que rodean el vasto patio central, en los amenos jardines, en la graciosa y artística iglesia, proclamada por dicho Sr. Arzobispo « Santuario Nacional de María Auxiliadora ».

De Montevideo a Colón se emplea algo menos de una hora, en el tranvía que al colegio precisamente va. Esta comodidad le lleva muchos visitantes y no pocos peregrinos.

El colegio es uno de los más florecientes que he visto, y tiene todas las clases, desde las elementales hasta el ingreso a la universidad, como también las tiene el de Paysandú, en la misma República. Posee un museo riquísimo y muy apreciado de los estudiosos e inteligentes, un Observatorio Metereológico de los más importantes, y entre sus numerosos recursos pedagógicos, educativos y recreativos, tiene un curioso periódico litografiado, cuyos colaboradores son los alumnos. Esto pudiera parecer insignificante, y sin embargo tiene su grande importancia, y lleva a las familias y a los amigos palpaciones vivas de la vida del colegio, con toda la jovialidad y el brío juvenil y con ese afectuoso y alegre entusiasmo que reina como soberano donde quiera que aliente el espíritu de D. Bosco.

En el centro de la elegante plazoleta, sobre la cual dan el frente del Santuario de María Auxiliadora y el ingreso del Colegio, donde vienen a morir soberbias avenidas de eucaliptus, se inaugurará en breve un monumento a Mons. Lasagna, tributo de sus admiradores y discípulos, y en tal ocasión se rendirá homenaje al dignísimo Obispo Misionero y a las obras a que él dió vida.

Otra casa de que debo hacer particular mención es el Estudiantado de Manga, que se halla en abierto campo a pocos kilómetros de la capital. Ahí están los llamados aspirantes al Bachillerato y los acólitos Salesianos, estudiantes de Liceo y Teología, en conjunto más de ciento: bellas esperanzas.

En el centro se yergue el hermoso Santuario de S. José, y anexa al instituto, se extiende una floreciente granja agrícola.

Entre los teólogos existe un admirable Círculo científico-literario llamado « Academia de Pío X », cuyo estatuto fué honrado con un autógrafa preciosísimo de Su Santidad. Las frecuentes concurrencias son una palestra utilísima para esos bu-

nos hermanos, que toman ocasión para hermosas producciones, algunas de las cuales han merecido los honores de la publicidad. Este buen sistema y este ardor por los estudios preparan a las casas y a las iglesias salesianas un personal bien instruido, tanto más necesario cuanto toda casa Salesiana tiene afortunadamente anexa una iglesia pública. No es el último fruto, la facilidad y habilidad con que aprenden a dispensar la palabra de Dios, y tan así es, que no son pocos los salesianos que ocupan los púlpitos más ilustres, desde el de la Catedral para abajo.

Al llegar a esta casa, se me renovaron las impresiones que experimenté en la de Bernal, que tiene el mismo objeto para la Argentina, una y otra organizadas admirablemente según el espíritu y los ideales de D. Bosco y en armonía con las necesidades y tendencias de los tiempos.

Estas dos casas preparan también buen personal para las lejanas misiones en los pueblos salvajes, y así hacen más y más benemérita a nuestra Pía Sociedad, ante Dios y ante los bienhechores. ¡Oh! ¡cuánto deben los Salesianos a las almas generosas que ayudan a sostener estas obras, que imponen enormes gastos! Pero pueden estar satisfechas, pues grande es el mérito que tienen, como grande es el bien que de estas obras redunda.

Y ahora, no puedo dejar de decir una palabra de las Hijas de María Auxiliadora. Activas y emprendedoras como sus hermanos los Salesianos, desarrollan un programa vastísimo, con instituciones benéficas, muy estimadas. Por ejemplo, su instituto de Montevideo, que es el primero y principal, está tan bien ordenado y floreciente, que nada tiene que envidiar a los mejores de su género en cualquier nación. Sus asociaciones de Antiguas Alumnas se van desarrollando activamente y con muy buen espíritu: también ellas mandarán su representación a Turín en 1915.

Tampoco aquí falta la Obra de los Emigrados, aunque en menores proporciones, porque en el Uruguay no abundan y en general se encuentran en buenas condiciones. Pude recoger cuantos informes deseaba y se me trató con exquisita cortesía y amabilidad. Los Secretariados adheridos a la *Italica Gens*, funcionan en las principales casas Salesianas, y tal vez pudieran ahora abrir algunos nuevos, adheridos a la reciente *Hispana Gens*, ya que la experiencia es una excelente base en toda clase de trabajos.

Muchas otras cosas tendría que decirle, pero lo haré a viva voz, si Dios quiere, a mi revuelta a Turín.

Dígnese, amado Padre, aceptar mis reverentes obsequios y bendecirme.

De V. R.

Humilde hijo in C. J.
ESTEBAN TRIONE, Pbro. Sal.

IMPORTANTE. — Suplicamos a nuestros Suscriptores que nos comuniquen siempre los cambios de domicilio, devolviendo la faja postal con la nueva dirección.



MAGALLANES

Homenaje a Jesucristo Redentor. — El Muy Rdo. Padre Salaberry, Gobernador Eclesiástico de Magallanes, tuvo la feliz idea de erigir una *Gran Cruz* de hierro en el Cabo Froward, el extremo más austral del continente americano y por lo tanto del mundo, como recuerdo perenne de las Fiestas Constantinianas.

La hermosa idea halló acogida entusiasta en todos los círculos eclesiásticos, civiles y militares, y a la vista tenemos las admirables cartas, telegramas y adhesiones que al P. Salaberry llegaron de todas partes, entre las cuales figuran las de S. E. el Presidente de la República, D. Ramón Barros Luco, y su señora, padrinos del monumento, en cuya inauguración se hicieron representar por S. E. el Gobernador del Territorio, D. Fernando Chaigneau, del Nuncio de S. S., de los Sres. Arzobispos de Santiago y Montevideo, de las Sres. Obispos de Concepción y la Serena, del Contra-Almirante de la Escuadra, D. Pedro N. Martínez, del ministro de la Corte de Apelaciones de Concepción, D. Luis David Cruz y de muchos otros distinguidos personajes. Desearíamos reproducir todos estos documentos tan palpitantes de fe y entusiasmo, pero el espacio no nos lo permite.

El 21 de diciembre se verificó la grandiosa ceremonia. El viaje se hizo en tres vapores, a cuyo bordo iban las comisiones oficiales y escolásticas y numerosos excursionistas. Es curiosa la coincidencia del nombre de los vapores y la significación del monumento: « *Santa Cruz* » « *Austral* » y « *Porvenir* », como para indicar que el porvenir de esas tierras australes está y estará siempre en la Cruz, el mayor emblema de la civilización.

El viaje fué muy tranquilo, a pesar de que se temían las sacudidas del mar.

Una parte de los excursionistas subió al pico en compañía del Sr. Gobernador, y la otra permaneció a bordo para saludar desde allí a la cruz inaugurada.

La ascensión es penosa. La cumbre está a 365 metros. Estaba envuelta en vaporosa nube, que poco a poco fué rompiendo el sol, de modo que la Cruz apareció en un mar de claridades. El P. Sa-

laberry pronunció un elocuentísimo discurso y bendijo la Cruz, que fué saludada y venerada con grandes vítores.

A las 10 $\frac{1}{2}$ de la noche estaba de regreso la expedición, bendiciendo a Dios y comentando la jornada interesante y bella.

CHINA

Las necesidades de la Misión.

(Correspondencia del P. Pedrazzini).

Seak-kei, 30 de Octubre de 1914.

Revmo. Padre Albera:

« ¡Los piratas de nuevo! ¡los piratas! » habrá pensado S. R. mientras abría esta carta. No, gracias a Dios; no hemos vuelto a recibir sus poco agradables visitas. Pero para nuestras cristiandades hay algo peor: el tifón y las inundaciones han traído la desolación a estas pobres aldeas.

La más castigada es la de *Po-Foug*. Era un hermoso villorrio, de blancas casitas, que se reflejaban en las aguas del *Sin Sam*.

Torrencales y huracanadas lluvias hicieron crecer el río, que rompió los diques y se precipitó furiosamente sobre la infeliz población, derribando las casas y arrastrando cuanto en ellas había.

¡Espectáculo horrible! En medio de las ruinas de la inundación, la gente se agitaba en lucha desesperada. Las madres, con el agua al cuello, olvidadas de su propia existencia, levantaban en sus crispados brazos a sus pequeñuelos y los entregaban a valerosos y abnegados pescadores que, en lanchas y zataras, o en grandes troncos, se esforzaban por prestar auxilio. Dios misericordioso bendijo sus esfuerzos y no hubo ninguna víctima humana.

Pero han quedado en situación bien triste. Las casas destruidas, perdidos irremisiblemente los animales domésticos y la provisión de arroz.

¡Nada les ha quedado, amadísimo Padre, nada! Digo mal, les queda el más bello de todos los tesoros: la resignación cristiana y la confianza en la Divina Providencia.

El Misionero que fué a visitar ese desventurado pueblo, quedó edificado. Se le acogió con la cordialidad de siempre, ofreciéndole alojamiento bajo una choza improvisada, y mientras le agasajaban ofreciéndole pescado — lo único que tienen — uno de los viejos, en nombre de todos, repetía las palabras de Job:

El Señor nos lo había dado, El nos lo quitó; ¿sea bendito su santo Nombre!

Oh! en estos casos desea uno tener tesoros. El pobre misionero los hubiera derramado a manos llenas para hacer resurgir el pueblo. Pero desgraciadamente nos vemos obligados a presenciar miserias sin cuento, sin poderlas remediar, ni siquiera aliviar. Aquí, enteros pueblos de leprosos, con las casas destruidas, al rigor de la intemperie; allá, barracones asquerosos que a veces se llenan de apestados, acá, ciegos sin pan, acullá, casuchas devastadas por los ladrones.

Y como para completar el cuadro, he aquí que llega un cristiano, con el rostro lívido por el terror, y me dice:

— *Tin Chu poyaul* ¡Dios nos asista! Padre!

— ¡Oh Pablo! ¿de dónde vienes?

— Ah! Padre! con nuestros pecados hemos irritado al Señor!

— ¿Por qué lo dices? ¿Qué pasa?

Engulló nerviosamente una taza de té, que le ofrecí, y dijo, sacudiendo la cabeza:

— Nuestro pueblecito de *Pa-Cong-La* ha sido completamente destruido.

— ¿Cómo? ¿El tifón? ¿La lluvia?

— La lluvia nos había hecho mucho daño, pero habíamos logrado repararlo. Pero héte aquí cuando menos acordamos, nos invaden los ladrones. A culatazos nos obligaron a salir de nuestras casas y a entregarles todo el dinero que teníamos. Tú sabes, Padre, que nada tenemos. Las últimas lluvias habían acabado de arruinarlos, porque destruyeron toda la cosecha. El anciano (jefe) les expuso nuestra miseria, pero cayó víctima de su deber. Después de él cayeron otros dos bajo las balas, y ocho quedaron heridos. Viendo esto, los demás echamos a huir por entre los arrozales, escondiéndonos donde podíamos. Y desde ahí tuvimos que presenciar, impotentes, un espectáculo bien triste.

— ¿Pero qué más podían hacer?

— Ah! Padre, aquellos no son hombres... son fieras! Prendieron fuego a nuestras casitas y después se retiraron.

— ¿Se ha quemado también la choza grande que servía de capilla?

— No. Pudimos domar el incendio antes que la destruyeron las llamas.

— Por ahora, Pablo querido, ven a comer; luego socorreremos a los ocho heridos, y Dios hará lo demás.

Sí, Dios proveerá. El enternecerá el corazón el corazón del algún buen Cooperador, inspirándole la idea de indicar a las solicitudes de su caridad, el camino de las misiones Salesianas de la China.

Ah! ¡y cuántos son los trabajos que se imponen! Aquí en *Seak-Kei*, la capilla es insuficiente y poco digna; en *Tan-Mu* es de absoluta necesidad una escuela para niños y otra para niñas y un pequeño recreatorio festivo; más allá otra cosa, y en todas partes falta todo.

¿Pero cómo hacer, si carecemos de medios, si carecemos de ornamentos, si carecemos hasta de lo más indispensable?

Amado Padre, iba a decirle que se dignara confiar directamente a nuestros celosos Cooperadores, el incremento de la misión de la China. En las oraciones de V. R. y en la generosidad de ellos tenemos puesta nuestra esperanza.

Con el mayor respeto le beso la mano y me suscribo

De V. R. ajmo. y obmo. hijo in C. J.

JUAN PEDRAZZINI.

REPÚBLICA ARGENTINA

A través del Neuquén.

(Carta del M. R. P. Pedemonte).

Viedma, noviembre de 1913.

Revmo. y Veneradísimo P. Albera:

Tras un prolongado silencio, debido a que los viajes largos y continuos me han tenido como hipotecado desde marzo acá, aquí me tiene, amado Padre, con la pluma en la mano, dejando a un lado todo lo demás, para darle un informe y manifestarle las impresiones recibidas mientras recorría las inmensas Pampas y los países montañosos, vistos y recorridos de manera desconocida para nosotros, por nuestro inolvidable Padre y Fundador D. Bosco.

Después de celebrar en el Estudiantado teológico la Semana Santa con la mayor solemnidad, como se debe a tales misterios de la vida cristiana, emprendí camino hacia el Neuquén. Y éste es el viaje de que principalmente quiero hablarle, porque me parece importante y necesario. S. R. verá.

El Neuquén dista de Viedma 600 kilómetros en línea recta. Un tiempo, el Apóstol de la Patagonia, Mons. Cagliero, tenía que salvar estas y otras distancias, a caballo o en vehículos incómodos. Ahora, y gracias a ese progreso admirable, tan claramente anunciado por D. Bosco, se hace en la mayor comodidad y rapidez.

En cinco horas de vertiginosa carrera, el automóvil llega a *Fortín Mercedes*. Aquí se toma el tren; en pocas horas se salvan los 111 kilómetros que hay hasta *Bahía Blanca*, y de ahí en otras 12 horas de tren se llega a *Roca*, que se encuentra a sólo 50 kms. de la confluencia de los grandes ríos *Limay* y *Neuquén*, de limpidísimas aguas que bajando de las altiplanicies andinas, vienen a formar la majestuosa corriente de *Río Negro* llamado un tiempo *Río de los Sauces*, que arroja al mar, por término medio, mil metros cúbicos de agua por segundo.

Nuestros hermanos de la Granja Agrícola de S. José ya me tenían preparadas las cabalgaduras para proseguir y los de S. Miguel me facilitaron luego uno de esos cómodos carruajes que aquí se llaman *sulky*. Por compañeros tenía un acólito enfermizo y necesitado de aires de montaña y un joven de *Chosmalal*, alumno nuestro, práctico de estos senderos.

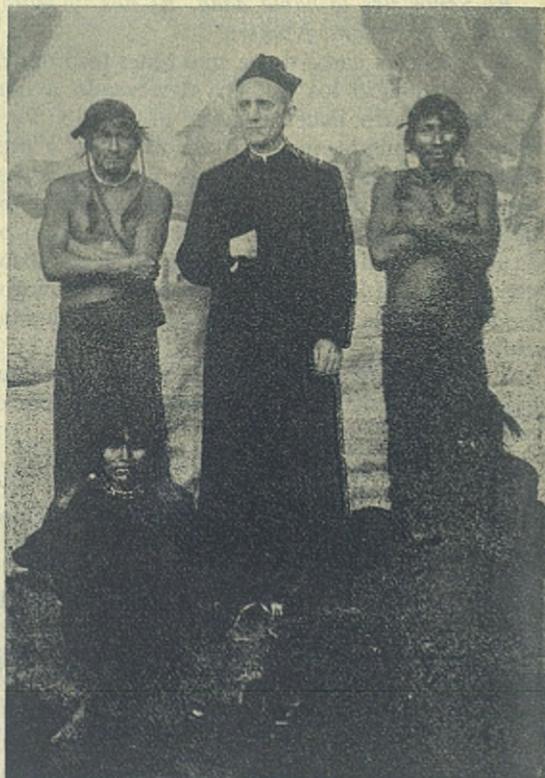
El 2 de abril muy temprano tomamos el portante. No sin sacrificios, hubimos de privarnos de algunas cosas, para aligerar el peso. Era necesario recorrer a toda prisa mil kilómetros, por arenales, valles y montañas. En las horas de sol ardiente no se puede caminar, como tampoco puede uno exponerse así no más a los fríos de la noche, sin correr el riesgo de perder los animales. En los días de altas temperaturas, suele suceder que los caballos se rinden en estas jornadas de 80 ó 100 kilómetros, jornadas penosas, que agrava todavía la reverberación del sol sobre las arenas y guijarros; sobreviene luego el frío de la noche con las corrientes que vienen de las nevadas crestas andinas sobre las Pampas, e impide o dificulta la transpiración y llega a causar la muerte a las cabalgaduras, que muchas veces deben pasar la noche a cielo descubierto, juntamente con su jinete.

El primer día caminamos en cinco horas más de 100 kms. y llegamos a la ciudad o villa de *Neuquén*, capital del Territorio del mismo nombre, Territorio que tiene 240.000 kls. cuadrados de superficie.

Dicha ciudad, edificada en el ángulo arenoso de los dos ríos arriba mencionados, sobre *barrancas* o terrenos de aluvión, tiene un aspecto mísero y serán necesarios esfuerzos supremos si se quiere hacer habitable. Empresa ardua pero que han acometido resueltamente los 2.000 habitantes que tiene.

Y aquí no hay sacerdote fijo: cada ocho días viene uno de la casa de *Roca* y atiende como puede a la parroquia, a los enfermos, a los encarcelados, a los niños... Estos particularmente manifiestan tener buena índole.

¿Cuándo nos será dado proveer seriamente al servicio religioso de una ciudad en formación, que ya posee todos los comforts modernos: banco, fuertes casas de comercio, escuelas públicas, ferrocarril, hospital, correo y telégrafo en



Jibaros de Gualaquiza con el P. Comín.

cuyas oficinas trabajan día y noche ocho aparatos Morse a doble transmisión mecánica?

El Territorio de Neuquén ofrece un aspecto físico muy curioso: es accidentado, pero tiene también llanuras extensísimas.

Al ingreso se experimenta una impresión penosísima, especialmente en los años de sequía larga o de poca nieve. Durante dos o tres días de camino, no se ven sino arbustos de poca altura, arenas y guijas que indicarían un antiguo fondo marino.

Pero llegando a las precordilleras, cambia repentinamente la escena. Aquí los valles riquísimos con plantas y yerbas de toda clase, corrientes de agua en todas direcciones, aromas que deleitan, paisajes variadísimos... Algo más al Oeste

los grandes bosques que se extienden por centenares de kilómetros cuadrados y recuerdan las inmensas florestas tropicales. En diversas direcciones energías latentes en millares de caudales de límpidas aguas esperan que la mano del hombre las convierta en inagotable fuente de riqueza; minas de carbón y de metales preciosos que duermen bajo la planta de las fieras inconscientes. Decíame un viejo ingeniero extranjero que hace cuarenta años recorre escudriñando toda la República: — Padre, ni en Argentina ni fuera se tiene una idea de las riquezas aquí escondidas.

Y luego, el aspecto que presentan las cuencas de los lagos es encantador de veras; y no me pongo a describirlas, porque correría peligro de que se me creyera demasiado entusiasta en las alabanzas de mi tierra nativa.

Treinta mil habitantes tiene este Territorio, y según las estadísticas Oficiales, solamente un tercio o algo más son argentinos, los demás todos son extranjeros.

Los indígenas no visten ya con piel de guanaco, sino que se asemejan al *gaucho*, con su *poncho* o ruana y *bombachas* o *zamarros*, y en vez del arco y de la flecha, usan su *jacón*, enorme cuchillo de 40 ó 50 centímetros. Si no están ebrios, son pacíficos y buenos; pero si el aguardiente los ha sacado de seso, son peligrosos. Y por desgracia ese alcohol corre entre ellos sin medida; las cárceles de Neuquén, Río Negro y Chubut son una prueba bien elocuente, pues en ellas son muchos los que pagan las consecuencias de su embriaguez y los destrozos de sus cuchillos.

En general, chapurrean el español, pero entre sí se entienden en el idioma nativo; desconffan mucho de los blancos y aunque dependen de ellos, permanecen lo más alejados que pueden. ¡Y muchas veces no les falta razón! Más vale solos que mal acompañados!

Pronto partirá de la capital un tren que llegará hasta *Zapala*, 180 kms. en dirección a los Andes, hacia el Oeste. Este tren dará mayor incremento a la Agricultura y al pastoreo, fuente principal de la riqueza de las naciones, y a la minería; y nosotros podremos visitar con mayor frecuencia a nuestros amados hermanos de *Chosmalal* y *Junín de los Andes*, quienes desde la visita del Rvmo. D. Pedro Ricaldone, Consejero Profesional General de nuestra Pía Sociedad, no han visto a nadie más.

Al salir de Neuquén nos envolvió una espesa nube de polvo, levantada por el viento, que ahí reina durante casi todo el año. Eran las 2 y a duras penas pudimos llegar a *Laguna de Toro*, donde hay un hotel con pavimento de mosaico natural... casi completamente liso. Se descansa bien. Pero desgraciadamente se necesitaría

también emprender aquí una activa campaña anti-alcohólica.

Con los caballos bien nutridos, pudimos proseguir muy temprano hacia *Arroyitos*, donde nos dió cortesísima hospitalidad una excelente familia generosa. Tienen un huerto a orillas del *Limay*, donde recogen melocotones desde febrero hasta julio.

De *Arroyito* se sube lentamente una colina estéril, sin más vegetación que algunas pequeños arbustos. Es una zona de ocho largas leguas, sin una gota de agua.

A las 5 $\frac{1}{2}$ de la tarde estábamos en la barranca del *Chocón*, que ofrece el espléndido panorama del valle del *Limay*, que con sus vueltas caprichosas da origen a islotes de una vegetación asombrosa. La bajada es peligrosa. Restos de carros y cruces silenciosas alzadas aquí y allí llaman la atención del caminante y le recuerdan las frecuentes desgracias allí acaecidas; el camino descende en escalones sobre una piedra rosada, flanqueado por un foso profundo y peligroso, escavado por las lluvias.

Pernoctamos en un islote. Mientras encendíamos fuego y preparábamos algo para refocilarnos, llega un niño de nueve años, de una casa vecina, a escondidas del padre, que ya nada cree, se acerca, y sin apearse del caballo, se confesó de la manera más edificante. Al paso que la madre lo quiere católico, el pobrecito se ve obligado a crecer bajo el continuo blasfemar del padre, que reniega del culto y de la Religión. ¡Pobre niño! Cuán larga y dulcemente pensaba en ti, cuando tendido sobre la arena a la sombra de los sauces, y bien envuelto en el *quillango* (piel de guanaco muy abrigada) me preparaba a conciliar el sueño!

El día siguiente a mediodía, llegamos a *Cabo Alarcón*, el punto más hermoso del *Limay*, donde el valle de este río se une pintorescamente al de su tributario *Picumleofú* (río del Norte). La tierra es fértil y de fácil riego: su próximo porvenir agrícola está asegurado. Cabo Alarcón es también el natural punto de reunión y de tránsito de las más importantes corrientes comerciales del Territorio.

Después de proveernos de grano para los animales, seguimos adelante, sin poder llegar adonde nos habíamos propuesto, teniendo que buscar refugio en otro islote a unas tres leguas de *Pantanitos*.

Pantanitos es un establecimiento agrícola y ganadero, con más de 27.000 hectáreas de superficie y de 15 kilómetros de ribera, a cuyo frente está D. Pedro Curuchaga, siempre cortés y afabilísimo con los viajeros y en especial con los misioneros, que tienen en él un verdadero amigo.

El sábado 5 de abril fué un día calurosísimo,

y pudimos experimentar lo que es viajar sobre arenas inflamadas y en medio de colinas arenosas, cuando el sol desparrama sobre ellas sus ardientes rayos.

Cansadas las bestias y rendidos nosotros, tuvimos que acercarnos a la orilla del río, en un sitio muy poco a propósito y apagar la sed con las aguas de un lagunajo que a nosotros y a ellas nos produjeron efectos poco agradables. Y así tuvimos luego que sufrir por largas horas una sed horrible, teniendo los pies en el agua. El pensamiento de que era sábado, nos dió fuerzas para hacer el sacrificio y ofrecérselo a la Sma. Virgen. El domingo quedamos sin misa — cosa tanto sensible para un sacerdote y un religioso — pero la lectura del Evangelio alimentó nuestras almas y nos dió ocasión de explicar algo de la vida de Nuestro Señor a las personas que encontramos en *Fortín Mercedes* y en *Piedra del Aguila*.

En este último sitio pernoctamos.

Es Piedra del Aguila una población incipiente edificada sobre colinas rocosas y rodeada de una feracísima llanura con abundantes fuentes de aguas fresquísimas; pertenece a nuestro amigo y cooperador, el Sr. Dr. D. José Agueza, y según se dice, tiene más de 60.000 hectáreas. En los ranchos encontré criaturas medio desnudas. Yo llevé a dos de los más necesitados al almacén de los señores españoles *Etorriaga Rodríguez y Cia.* y les regalaron camisas de lana.

Aquí, como en todas partes pude ver que los Misioneros siembran verdaderamente la buena semilla, que si fuera regada con más frecuencia, mediante oportunas visitas, produciría una verdadera florecencia de vida cristiana. Pero estas familias se quejan de que el misionero no las visita desde hace años. Y es una dolorosa verdad. Cuatro sacerdotes para 30.000 almas desparramadas acá y allá en una extensión de 240.000 kms. cuadrados! ¿qué pueden hacer?

Yo bauticé una niña del Sr. Olorriaga y tuve ocasión de explicar el catecismo a un buen número de niños y el Evangelio a la gente mayor. Los hombres eran unos quince y entre ellos no faltan los que están al corriente de todas las objeciones que sirven de pretexto a los que no quieren someterse al yugo de los Mandamientos. Esta vez no las callaron, y el entretenimiento resultó apologético e interesante. La principal dificultad estaba en hallar modo de tocar el corazón de los que, conociendo la verdad, rehuyen de sus consecuencias, y también en acomodarse a la flaqueza de quien quizá oía por primera vez la exposición de un pasaje del Evangelio. Pero Dios, que nunca falta, nos ayudó para que no padeciera detrimento la fe de los sencillos, y tan clara se vió la insuficiencia de las dificultades revestidas de apariencia científica, que

vino espontáneamente la admiración de todos por la Iglesia de Cristo y su magisterio, siempre hostilizados y siempre victoriosos. La conversación se prolongó hasta la medianoche, con gran contento de todos.

A la mañana siguiente partimos para *Sañico*, lugar de abundantes pastos y de lisonjero porvenir, habitado por la excelente familia Zingoni, íntimos de Mons. Cagliero.

Desde allí, a través de valles y altiplanicies, a 1500 ms. sobre el nivel del mar, llegamos valle del *Colón-Curá*, principal afluente del *Lima*, abundante en frescas y cristalinas aguas que en la balsa tienen extraordinaria profundidad. Aquí corrimos el peligro de perder al guía y a uno de los animales, por la testarudez de una mula, que se empeñó en no pasar; pero un tajo a la cuerda, dado a tiempo, salvó la vida de mancebo. ¡Oh! con cuánta fe se invoca al Señor en esos momentos!

Pasado el río, en dos horas llegamos a una colina llamada *Putkammer*, a orillas del *Chihuín*, cuya rápida bajada la hicimos a pie en media hora. Nos hospedamos en casa del Señor *Putkammer*, en donde el misionero encuentra siempre exquisita acogida. Aquí tuve el consuelo de dar a conocer los principales misterios de nuestra santa fé, a un buen número de niños.

Durante la noche cayó una nevada más que regular sobre las cimas cercanas, y tuvimos que arrimarnos muy temprano al hogar. Allí comían piñones y bebían mate una india y sus dos hijas.

- ¡Buenos días!
- ¡Buenos días Padre! ¿quieres tomar mate?
- Gracias! no tomo. ¿Qué estás comiendo?
- Piñones.
- ¿Cuántos hijos tienes?
- Tres; estas dos chicas y otra que está durmiendo.

Efectivamente había una muchacha como de nueve años, durmiendo bajo una choza de junco, y envuelta en una piel de oveja.

- ¡Están bautizadas tus hijas?
- Dos sí. Aquella sabe también rezar. Estaba en Junín con las hermanas y enfermó.
- ¿Y cuándo piensas hacer bautizar a la pequeña?

— Mira, yo quiero, pero él no quiere... y me señalaba al marido que llegaba en ese momento con una oveja para preparar la carne del día. Dile tú, díselo, que la deje bautizar.

El viejo *Payaleu*, de aspecto reservado, muy poco amigo de los misioneros y de los blancos, apenas respondió unas pocas palabras a las preguntas que le hacía. Cuando alabé el valor de sus antepasados y recordé sus guerras con los Ar-

gentinos, se sacudió todo y me contó con entusiasmo cómo siendo niño de siete años, también él había tomado parte en la guerra, y cómo habiendo llevado la peor parte, habían tenido que retirarse a las montañas... Pero terminó brusca- mente:

— Yo no quiero bautizar a mi hija, ni yo tampoco quiero hacerme cristiano.

— ¿Y por qué?

— Los cristianos son más incrédulos que los paganos...

Y lo interrumpió la llegada de otro indio, con el cual comenzaron a hablar en su idioma nativo.

Verdaderamente son una seria dificultad para el misionero algunos blancos de mala vida y de mal corazón, que explotan a los naturales de un modo vergonzoso y criminal.

A las 9 partimos para Junín, después de una conferencia catequística, a la cual asistieron también Payaleu y sus compañeros y besaron el Crucifijo, pero sin querer dejar bautizar a la niña ni bautizarse él para regularizar su matrimonio.

A las 12 llegamos a Junín, donde celebré la santa misa y gozamos de la compañía de nuestros hermanos... En pocos días estaba hecho el largo viaje.

Perdone, amado Padre, si le he hecho perder tiempo. Espero darle pronto noticias interesantes de esta vasta e importante misión del Neuquén.

Entre tanto S. R. dígnese bendecirnos a todos y especialmente al más necesitado de todos

Su aqmo. y devotísimo in C. J.

LUIS PEDEMONTE.

Pbro. Mis. Sal.



Oremos por las Misiones Católicas y socorrámoslas generosamente.

Espigando.

De la India. — (De una carta del P. Director del Orfanotrofo de Mylapore (*Madrás*), fechada a 24 diciembre.

«...Aquí atravesamos las calles de la ciudad, llenas de gente, paganos todos, o casi todos, pertenecientes a diversas religiones y sectas, y que llevan en la frente y en el pecho y en los brazos señales y marcas de ceniza, de diversos colores y variadas formas, y toda este gente nos cede respetuosamente el paso y muchos nos dan el saludo que sólo dan a sus *guru*, o sacerdotes.



Jíbaros parlamentando.

Más aun, hace algunos días encontré por la calle a un *guru*, el cual me saludó, y como yo no le respondiera por no haberlo advertido, se me echó a los pies, diciendo: «También yo soy un hombre de bien», y tuve que darle la bendición.

«En el Orfanotrofo, procedemos paulatina pero seguramente: los niños aumentan cada día, la casa está más que llena, y nuestro generoso Sr. Obispo está resuelto a ensanchar los locales, por manera que elevaremos a 140 el número de huerfanitos, que ahora es de 85.

«Las fiestas de la Purísima las celebramos también aquí con gran entusiasmo. Era en la ciudad la clausura del Jubileo Constantiniano. Nosotros nos preparamos con un triduo solemne, y unidos al pueblo visitamos las iglesias prescritas. Las funciones del día 8 las celebramos en la Catedral.

« El mismo día se desarrolló en nuestra casa una Conmemoración que tuvo grande éxito. El magnífico salón, — que por ahora es el dormitorio de los huerfanitos, y que dos años hace tuvo el alto honor de servir de aula del Congreso Eucarístico — fué habilitado convenientemente para salón de actos. En el estrado tomaron asiento S. E. el S. Arzobispo de Madrás, S. Ilma. el Sr. Obispo de Mylapore y otros eximios eclesiásticos; la sala estaba llena no sólo de católicos, sino también de protestantes y paganos, conocidos todos y muy amigos de la casa. La banda de la casa hizo su *début*, y el Sr. K. Warmington, pronunció un elocuentísimo discurso sobre Constanino y su Obra, siendo vivamente ovacionado.

« También fué gran día para nuestra « Compañía de la Inmaculada Concepción, a la cual pertenece toda la Juventud Católica de Mylapore. Todos comulgaron y se desayunaron luego en el Orfanotrofio, presidiendo S. Ilmo. el Sr. Obispo. El espíritu de la Compañía es excelente, y de día en día gana simpatías y adeptos ».

De las florestas de Gualaquiza

(Ecuador).

« Padre Albera. Saludámoslo llenos de reconocimiento por la benéfica asistencia de los Misioneros Salesianos y por la caridad que para con ellos tienen los Sres. Cooperadores. El P. Comin, Inspector, está entre nosotros ».

LOS JÍBAROS.

De Río Grande.

« Los niños y niñas de la Misión de « la Candelaria », en el Río Grande, asilados y mantenidos en los Colegios, saludan al P. Albera y le ruegan se digne aceptar la fotografía adjunta y presentar a nuestros bienhechores y Cooperadores los sentimientos de la más viva gratitud ».

(Cartas del principio de año).

Gustosos cumplimos estos dulcísimos encargos, y aprovechamos la ocasión

para encarecer a nuestros amigos la necesidad de orar por estas misiones y de socorrerlas generosamente.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

En el mes de mayo:

1. El 3 Solemnidad de S. José.
2. » 21 Ascensión.
3. » 24 María Auxiliadora.
4. » 31 Pentecostés.

Cada mes:

1. Un día cualquiera de libre elección.
2. El día en que hagan el *Ejercicio de la buena muerte*.
3. El día en que tengan conferencia.

Bibliografía.

Cartas y Extasis de la Sierva de Dios Gema Galgani, coleccionados por el R. P. Germán de San Estanislao, Pasionista, y traducido del italiano por el R. P. Joaquin Vila, de la Compañía de Jesús. — Volumen XIV de la Colección « Los Santos », de 300 páginas de muchísima lectura. Precio, 2 pesetas en rústica y 3 en tela. — Barcelona, Herederos de Juan Gili, Editores, 1914.

Lecturas Católicas de Sarriá-Barcelona. N. 236 y 337. Un cuento que podría ser historia. Historia interesante: Novela de costumbres morales y religiosas, por Guadalupe Ortiz M. — *Entre Col y Col*: Aneidades recogidas por Mr. Ribbé, Salesiano. — El tomo suelto 0,30: suscripción anual 2,00.

El V. D. Bosco y el Tibidabo, N.º 29. Es uno de los números más interesantes que hemos visto de la interesante Revista. Se explica la genial institución de las *Abejas místicas* y se reproducen las bellas adhesiones del Episcopado español.



El 24 comienzan los cultos del mes de María Auxiliadora, y es necesario que nuestros amados Cooperadores lo celebren con toda la pompa, con todo el esplendor, con todo el entusiasmo posible, y sobre todo con la mayor devoción. Pudiendo, no dejemos de oír todos los días la Santa Misa y recibir el Pan de los Angeles, que es el mayor y mejor obsequio que podamos ofrecerle a María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra.

Por la mañana, al medio día y al caer la tarde saludémosla con el *Angelus*, ese saludo, esa plegaria tan poética, tan suave, tan excelsa, que le recuerda a la Virgen sus glorias, grandezas y prerrogativas, y a nosotros los misterios más consoladores, los títulos mayores de la realeza humana, elevada hasta lo más alto de los cielos por el Verbo Encarnado y hecho Hombre. ¡Ah! cuán bello es saludar a la Reina del Universo, que es nuestra Madre, con la aurora que surge tiñendo de tibio rosicler el mundo; con el sol en pleno cenit, desparramando rayos ardientes, imagen, pálida sí, pero al fin imagen, de Jesucristo, Sol indeficiente, que con los rayos de su Corazón ilumina a todos los hombres que vienen al mundo y les conserva y aumenta la vida del cuerpo y la vida del alma; y con el astro cuando, cumplido su diario deber, y renovando las bellezas matinales, tiñe de arboles el poniente, y nos anuncia que también para nosotros llegará el ocaso, y que en ese momento necesitaremos como nunca el auxilio de nuestra Madre, y que Ella nos sumergirá en piélagos de luz, de luz que no tiene ni término ni alteraciones.

Y el Rosario en familia ¿quién no lo rezará?

¡Cooperadores Salesianos, a honrar a María!

En las casas e iglesias salesianas se celebra con esplendor y cariño el mes de María Auxiliadora. Mañana y tarde se hace el *Ejercicio Mariano*. Acudid a la iglesias si podéis: la iglesia es el lugar de la oración en común, de la profesión de fe, la casa de Dios, donde se reciben con mayor abundancia y con más seguridad, las bendiciones del cielo. Honrad a nuestra Patrona en vuestros propios hogares. Introducid su devoción donde no exista, fomentadla y propagadla más y más en todas partes. Ella quiere ser honrada con este título, suplicada bajo esa invocación quiere derramar los tesoros de sus gracias.

Un cuadro de María Auxiliadora.

De una carta de la Srta. Da. Josefina Iturbide y Márquez, de San Martín Jinotepe (Guatemala) al Revmo. P. Rinaldi, extractamos lo siguiente para edificación y ejemplo de nuestros lectores:

« En esta apartada villa tenemos la inmensa dicha de poseer y venerar una imagen de Nuestra Señora Auxilio de los cristianos, propiedad de la aldea « Choatalun » de esta jurisdicción, donde se le está erigiendo un oratorio, a tres millas de la población.

Se bendijo la imagen en la capital (Guatemala) en el templo Cruz del Milagro, por el Sr. Pbro. Don Pedro Palacios, siendo padrinos la Señorita Angela Iturbide y Márquez, Don Alberto Gouband, cónsul del Paraguay, Don Guillermo Coronado y la que suscribe. Se cantó una solemne misa por el Sr. Pbro Don Vicente Aguilar J. cura de esta parroquia, recibiendo el pan eucarístico un grupo de los mismos indígenas, edificando a la concurrencia con su devoción y compostura. La conducción de la imagen a esta población fué un triunfo; no se puede imaginar el entusiasmo y alegría de los habitantes. Está en la iglesia parroquial mientras se terminan los trabajos de su oratorio.

No ha dejado la Virgen Santísima de conceder señalados favores para aumentar nuestra confianza y amor. Referiré uno. Un día estábamos bañándonos en el río Motagua algunas señoritas; dos de ellas fueron arrastradas por la corriente y luchaban en vano, cuando yo me arrojé a socorrerlas, pero me sucedió lo mismo. El río era profundo y el peligro grande. Haciendo un supremo esfuerzo logré sacar la cabeza fuera del agua y gritar con todas mis fuerzas: ¡María Auxiliadora! En el mismo instante otra señorita que se bañaba a larga distancia nuestra percibió mi exclamación y se lanzó a nado en nuestro auxilio logrando tomarnos de los cabellos, y peligrosando ella también, nos puso en salvo. Reconociendo todas el inmenso beneficio recibido, ofrecimos una misa solemne, la que se celebró ante su santa imagen con gran concurso de fieles.

He ofrecido y procurado desde entonces propagar su devoción y culto, distribuyendo medallas y estampas con la efigie de la Señora. ¡Madre mía Auxiliadora, bendita seas!



Gracias de María Auxiliadora.

Mil gracias, Maria Auxiliadora.

Encontrándose mi mamá enferma de bastante gravedad y amenazada de una operación quirúrgica a causa de un abceso interno en el pecho, operación que hacía más delicada su estado diabético; afligidas, pusimos nuestra esperanza en la que es Auxilio de los cristianos, comenzando una novena y ofreciendo la publicación de la gracia en el *Boletín Salesiano*. Y habiendo esta Madre de bondad oído nuestras súplicas, permitiendo se abriera solo, y mejorando rápidamente el mal; envió una pequeña limosna cumpliendo gustosa mi promesa para mayor gloria de la Reina del Cielo y confianza de sus hijos.

Asunción del Paraguay, Enero 6 de 1914.

CRISTINA ZUBIZARRETA.

Teniendo que emprender desde Montilla (Córdoba) un largo viaje, antes de salir me puse bajo el amparo y protección de M. A. visitándola en su capillita donde es tan venerada y desde donde dispensa a diario sus especiales gracias y favores. Y a la verdad esta buena Madre se mostró pródiga sobremedida en beneficiarme.

En primer lugar me libró de los perniciosos efectos que suelen seguirse de un choque de trenes, debido providencialmente al retraso que llevaba el tren en que yo viajaba, pues de haber salido a su hora le estaba reservada la terrible catástrofe que ocurrió a un mercancías que lo precedía y que se hizo añicos, con algunas desgracias personales, al chocar con una máquina que estaba maniobrando cerca de la estación de Manzanares, precisamente en la hora en que debía pasar por allí dicho tren.

En segundo lugar me libró de una muerte segura, cuando en el momento en que me disponía a descender de un tranvía que estaba aún en marcha, me sobrevino repentinamente un vértigo cerebral que me repelió hacia la calle quedándome como muerto, efecto de un fuerte golpe que recibí en el cerebro y que me dejó por espacio de cinco horas privado de los sentidos. Pero gracias al Auxilio poderoso de María, salí ileso sin contusión alguna, apesar de los graves pronósticos del médico que me visitaba.

Gracias mil sean dadas a la gran bienhechora de la humanidad M. A. a la que jamás se acude

con confianza sin prestarnos solícita su maternal y poderosísimo Auxilio.

Barcelona, 27 de diciembre de 1913.

J. M. MARTI S. S.

Entre los horrores de la guerra.

En la ciudad del Fuerte, Estado de Sinaloa, residía la familia del Señor Lic. Jesús M. Cuen, de donde a causa del movimiento revolucionario que invadió aquella rica y apartada región del país, se vinieron a radicar en esta Metrópoli. Esta familia refiere que el día seis del mes de Abril último, la ciudad fué invadida por un grupo de rebeldes que a fuego y sangre tomó aquella importante plaza. La expresada familia hubiera sido víctima de un salvaje y feroz atentado a no haberlo impedido la protección manifiesta de la Santísima Virgen María Auxiliadora, como se verá en seguida. Un grupo de rebeldes que venía arrojando bombas de dinamita penetró a la ciudad por la calle y banqueta de la casa habitación de la expresada familia. Uno de los del grupo pretendió arrojar por una de las ventanas que dá al despacho del Sr. Lic. y a las habitaciones de la familia una enorme maza o bomba de dinamita, pero inopinadamente salió del interior de la casa un mozo que logró arrebatar al criminal la bomba y cortar la mecha ya encendida, pero éste en su avieso propósito de causar el mal, logró quitar al mozo la bomba y encendida la volvió a arrojar. De nuevo fué recogida y apagada y vuelta a arrojar sobre la azotea; pero con sorpresa de los presentes, la bomba no explotó. La familia no se apercibió siquiera del peligro que corrió su vida.

Refiere la expresada familia que hace algún tiempo cultivan tierna y sincera devoción a la Santísima Virgen, bajo la dulce advocación de María Auxiliadora, de quien tienen una hermosa escultura sobre un pequeño altar, escultura que pocos días antes del acontecimiento referido, fué bendecida por el Sr. Cura del lugar. El hecho fué conocido pocos momentos después por casi toda la población y muchas personas acudieron a la expresada casa a rendir homenaje a la hermosa imagen.

Pocos días después de lo acontecido y cuando las fuerzas del Gobierno recuperaron la ciudad, al encontrar a un joven que casualmente se había refugiado en la casa que ocuparon los rebeldes momentos antes de ser atacados, creyeron que era de los facciosos y acto continuo lo hincaron para ser fusilado; pero la madre del desdichado que se encontraba en el mismo lugar, logró con sus ruegos arrancarlo del patíbulo, cosa que no se consiguió con otros que se hallaban en la misma situación. La misma se-

ñora al ir de rodillas a dar las gracias a la Santísima Virgen Auxiliadora refirió que la vida de su hijo se había salvado por sola mediación de María Auxiliadora.

Estos hechos divulgados en la misma ciudad han acrecentado y extendido la devoción a la Santísima Virgen.

Méjico, 1914.

GUIDO ROCA.

Director de los Salesianos.

Cádiz. — Viéndome imposibilitada de trabajar por estar baldada y pasando muchos trabajos, y no hallando modo de remediarlo, me encomendé a María Auxiliadora prometiéndole, si mejoraba de posición, publicarlo en el *Boletín Salesiano* y darle una limosna. Oh! Madre mía! hecha la promesa, se me proporcionó, sin yo esperarlo, el poder salir de los trabajos que pasaba y encontrar personas religiosas que me cuidasen y atendiesen a mis necesidades. Por todo lo cual doy muchas gracias a la Sma. Virgen y quiero se sepan sus bondades.

MERCEDES N.

Priego (Cuenca-Esp.). — Un profundo malestar se había apoderado de mí y para acabar de apesadumbrarme, los médicos me anunciaron que tenía un quiste en el ovario y que era necesaria una peligrosa operación. La enfermedad avanzaba amenazadora y con mucho trabajo me puse en camino para Madrid; pero no creí llegar al hospital con vida. Me sentía tan mala que creía morirme; los médicos del hospital por su parte me dijeron también que el resultado más probable de la operación sería mi muerte. Con todo yo no podía vivir con tan terrible huésped alojado en mi cuerpo y para morir de una manera o de otra, preferí morir de la operación, preparándome a morir antes de operarme como si hubiese de morirme en efecto.

Pero dióse la feliz coincidencia de que en la casa misma en que me hospedaba encontré una señora muy devota de María Auxiliadora y que había recibido muchos favores de esta soberana Reina.

Me animó a confiar en ella, me dió una medalla que me puse al cuello con mucho fervor; y desde entonces me sentí tan llena de fe como si ya viera el feliz resultado de la operación. El doctor que iba a ejecutarla no participaba de mi confianza mostrándose pesimista en extremo; pero mi fe obtuvo su premio; y aunque la operación fué materialmente horrorosa, yo salí viva, y hoy me encuentro casi del todo restablecida.

Fuí a dar las gracias a la Virgen Auxiliadora que los Salesianos tienen en la Ronda de Atocha (Madrid), cumplí le promesa de dar 15 ptas. para su culto, me hice cooperadora, y hoy vive en mi pecho ardiente, como nunca, una profunda gratitud a la Virgen de D. Bosco.

ANTONIA LÓPEZ.

Córdoba (Rep.Arg.). — La Sra. D. Juana Batis-tela, después de dar a luz un hermoso niño, se vió atacada de fuertes congestiones cerebrales, la

cuales llegaran a tal grado, que cuatro médicos la desahuciaran.

Al oír yo la sentencia, invoqué a María Auxiliadora e hice una promesa. La curación fué instantánea.

Oh! cómo desearía se que se aumentara la confianza en nuestra bondadosa Madre!

DOMINGA N. CÁNENA.

Chamical(R. A.). — Trece años llevaba padeciendo una horrible mal de estómago, sin que valieran médicos y medicinas. Estando ya en trance de muerte, una amiga mía me aconsejó acudir a María Auxiliadora y prometerle una novena y entregármele toda mi alma. La gracia fué completa. Hace meses de esto y me siento perfectamente. ¡Gracias, oh María Auxiliadora!

ROSA C. de DOMINGUEZ.

Chamical. — De un momento a otro se me desarrolló una terrible enfermedad a la nariz, la cual me obligó a bajar a la ciudad de Córdoba. Una vez allí un especialista me operó. Al año de esto se me repite la misma enfermedad con los mismos síntomas y con carácter igual; yo que estaba acobardada por la operación, no me resolvía a sufrir otra igual: en medio de este sufrimiento que me quitaba toda mi tranquilidad, no hallé otro recurso que acudir a nuestro madre de misericordia María Auxiliadora, como en muchos otros casos y fué generosa en escucharme: le hice tres novenas, le ofrecí publicar su gracia y dar una pequeña limosna. ¡Oh prodigio! sin más remedio mi mal ha calmado... Hoy parece estoy sana por completo. ¡Gracias sean dadas! ¡Viva María Auxiliadora!

SOFIA E. de BUSTAMANTE.

La Creubeta (Gerona). — Al anoecer del día 29 del p. pasado Septiembre, se desencadenó sobre esta localidad un tan furioso aguacero, que casi instantáneamente vimos anegados los bajos de nuestro molino harinero, llegando el agua a una altura de un metro sobre el suelo.

Grave era nuestro apuro, pues por más que los operarios se esforzaban en impedir que se inundasen los almacenes de trigos y harina, sus esfuerzos resultaban inútiles, por cuanto la furia de las aguas era irresistible.

En tan crítico trance, pedimos auxilio al vecindario, y acudimos fervientemente a nuestra bondadosa Patrona la Virgen Auxiliadora, rezando el Sto. Rosario y colocando una Imagen suya junto a las aguas, que invadían el molino, y al mismo instante, amainó el temporal y cesó la lluvia, desapareciendo, como por encanto, el peligro que amenazaba.

Evidentísima señal de la inagotable bondad de nuestra celestial Madre, porque, de haber durado poco más tiempo el aguacero, habrían sido muy graves los perjuicios ocasionados.

En humilde agradecimiento por este especial favor y por otros muchos recibidos de nuestra tiernísima Patrona, particularmente por el feliz término del bachillerato de nuestro hijo Narciso, y por ha-

ber recobrado la salud nuestro pequeño Ignacio, seriamente delicado desde hace unos meses, mandamos una limosna para la Obra Salesiana, y el templo expiatorio en el Tibidabo, encargamos le celebración de una Sta. Misa y lo hacemos publicar para mayor gloria divina y estímulo de las almas en sus diferentes necesidades.

LUIS M. SALVADOR.

Brincones (Esp.). — D. Benito Cuadrado y su esposa Da. Teresa, hacen público su agradecimiento a María Auxiliadora, por haber obtenido un gran favor, cual es la curación de dicha señora de una parálisis que la tenía postrada en el lecho del dolor, y reconocidos envían 50 ptas. para el culto de nuestra Celestial Consoladora.

HIPÓLITO SANTIAGO,
Decurión de los Coop. Sal.

Aracena (Esp.). — Encontrándome gravísimo y desahuciado un joven, se decidió celebrar una junta de médicos como último recurso; yo entre tanto, poniendo mi confianza en la para mí tan milagrosa Virgen de Don Bosco, no cesaba de suplicarle que iluminase a los médicos y devolviese la salud al que se hallaba ya a las puertas de la muerte.

La Virgen me escuchó; pues con una sencillísima medicina desapareció el peligro, y en pocos días el joven recobró la salud, atribuyéndose a milagro dicha curación.

En acción de gracias el favorecido y su familia hicieron una novena a María Auxiliadora, al fin de la cual confesaron y comulgaron todos.

Diciembre de 1912.

RAFAELA RAMOS
Cooperadora Salesiana.

Sevilla. — Mi hija única, de 24 años, alumna de las Escuelas de las RR. Salesianas de la Calle Cascellar, fué acometida en el pasado setiembre de fuertes calenturas infecciosas. Tomó la enfermedad síntomas tan alarmantes, que a los cuatro días se le declaró un tifus muy malo, quedando sin esperanzas de vida.

El día 23 mi hija estaba fuera de sí; hinchada, negra y toda en descomposición; creí perderla, quedándome en la más triste soledad.

Mientras estaba a la cabecera de su cama a las 12 de la noche, al oír el alegre repique con que las RR. Mercedarias anunciaban a los fieles la solemnidad de la Merced, en un arranque de fe y de amor maternal, me fijé en una imagen de María Auxiliadora, a la que le dije: ¿permitirás que yo quede sola en el mundo? ¡Oh no! salva a mi hija y publicaré la gracia a fin de que todos conozcan tu poder! Soy pobre, pero daré también cinco pts. para los huérfanos de Don Bosco.

No sé lo que luego pasó: lo que sí debo asegurar es que al venir por la mañana el médico, dijo que se había verificado un cambio que no era efecto de las medicinas. Mi hija no tenía calentura, y se encontraba sin malestar alguno. A los tres días había vuelto a la escuela taller completamente curada, y con mejores disposiciones que antes. Mi gratitud y la de mi hija no tiene límites.

Mando las cinco pesetas para los huerfanitos del V. Don Bosco, y cumplo mi promesa, haciendo publica la gracia y nuestra eterna gratitud.

Octubre de 1912.

CARMEN GONZÁLEZ, Vda. de SALAS.

Sevilla. — Hallándose mi hijo Francisco gravemente enfermo de fiebre tifoidea, y perdida toda esperanza, hasta el extremo de habersele administrado los últimos Sacramentos, fué visitado por un Padre Salesiano que le dió la bendición de María Auxiliadora. Empezamos una novena a la Virgen de Don Bosco, ofreciéndole una misa y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*; y la gracia no se hizo esperar, pues al cuarto día de la novena empezó mi hijo a mejorar y se encuentra hoy completamente restablecido.

Enero de 1913.

ENRIQUETA GAVIRIA de MORA.

Sevilla. — Mi hija Concepción Carmona Díaz, de cuatro años, fué atacada de viruelas, de una manera terrible. Creí se la llevaba Dios Nuestro Señor, o que aun cuando curase, quedaría completamente desfigurada y aun ciega. Al mismo tiempo caí yo con calentura de las más altas, que subió a 40°; el médico temió fuese tifus. Me encomendé a nuestra Madre Auxiliadora y la calentura se cortó al día siguiente, pude cuidar a mi hija, si bien con molestias, y mi niña ha curado perfectamente sin quedar desfigurada.

Dando gracias a nuestra amada Madre y llena de alegría lo firmo.

Septiembre 1913.

JULIA DÍAZ DE CARMONA.

Zapatoca. (Colombia). — Altamente agradecido a María Auxiliadora hago público testimonio de mi gratitud por el beneficio de haberme curado de una enfermedad a la cabeza, de la cual sufría hacía quince años, sin que las medicinas ordenadas por varios facultativos hubieran producido mejoría alguna. Siendo infructuosas todas las aplicaciones, recibí el consejo de una devota de la Virgen Santísima, quien me insinuó la idea de hacer un voto a la Madre de los afligidos e inmediatamente lo hice ofreciéndole, si obtenía mi curación, hacer el mes de María una novena a María Auxiliadora confesando y comulgando y además de esto publicar la gracia obtenida e inscribirme como Cooperador y enviar una pequeña limosna de 5 francos. Hoy doy gracias a María Auxiliadora por el favor obtenido y cumplo mi promesa.

Febrero de 1913.

LUIS FERNANDO GÓMEZ RUEDA.

Silvia (Colombia). — Hallándome en el campo fué atacada gravemente de una terrible pulmonía fulminante: era tal mi gravedad que creí había llegado el último instante de mi vida. En medio de mi aflicción acudí á nuestra buena Madre María Auxiliadora, ofreciéndole hacer celebrar una misa en su honor en este lugar, y hacer publicar la

gracia en el *Boletín* si me concedía la salud. Hoy me encuentro completamente sana, cumplí mi ofrecimiento y hago público mi agradecimiento, para que el que se halle en tribulación acuda sin demora a la que es Auxilio poderosísimo de los cristianos, que Ella todo lo arregla.

RAQUEL TORRES F.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían su limosna:

Barcelona. — Una religiosa clarisa, por la curación milagrosa de su anciana madre. — La Señorita Mercedes Espinosa y Soler, por la salud recobrada al contacto de una medalla de M. A.

Bogotá. — Da. Rafaela de Jesús y M. del C. Gómez, por la portentosa curación de una hernia suya muy grave.

Burgos (Esp.). — T. Monteverde, por varios favores.

Cali (Col.). — D. Simón Quintero, por la salud recobrada, liras 2.

Cartagena (Col.). — Da. Lorenza Araújo de Caviedes, por un favor. Liras 10.

Córdoba (Arg.). — Da. Lucia Manzanel, por la milagrosa curación suya y de una hija, de úlceras malignas, 5 pesos. — Da. Concepción de Torres, por una gracia, 1 peso. — Da. Nicolasa Vuttarelli, por id., 5 pesos. — N. N., por curación de una enfermedad en la boca — N. N., por varios favores, 7 pesos — Da. Manuela Bretón, por un favor una misa. — M. E. Carranza por id. — Da. Rosario N. de Ordóñez, por la salud recobrada, 5 ps. — Da. Virginia Rivarola de Puga, por el consuelo dispensado. — Una devota por un favor. — N. N., por id. — D. Ignacio Verde, por la salud recobrada y otro favor, 3 ps. — Una cooperadora, por favores — Da. Zenaida Gutiérrez, por un gran favor.

Coruña. — D. E. U., por varios favores, 70 ptas.

Chemical (Arg.). — Da. Maria Silvera Luna, por su portentosa curación. — D. Nacienceno Elicondo, por un señalado favor de índole económica, 10 ps.

Cuenca (Esp.). — Da. Cándida Lozano, 2 ptas. para una misa.

Hondón (Esp.). — Da. C. Jover J. Jover, Da. Teresa Mira — Da. Maria Montoso, — Da. Inocencia Martinez Mira. — Dos devotos, por señalados favores.

Gerona (Esp.). D. M. B., por grandes favores y continuos favores.

La Unión (Col.). — Da. M. Encarnación Gordillo, por una gracia. — Da. Purificación Gordillo, por la salud recobrada, 1 fr. — Da. Dolores E. de Estrados, por lo mismo, 2,50 fr. — Da. Etelvira Esquivel, 5 ptas. — Una Cooperadora, 1 ps. por favores alcanzados.

Madrid. — D. Gabriel González, por un favor, 20 ptas.

Montilla (Esp.). — Una cooperadora, por haberla sacado de un gran apuro.

Santander (Esp.). — Da. Victoriana de la Teja, por favores y gracias.

Ureras (Castellón). — Da. Isabel Rosas, ptas. 1,05 — Da. Crispina Vallet, por id. 1,05

Vigo (Esp.). — A. M., por un favor muy grande. — Da. Josefa Vázquez, por favores, 5 ptas. — Da. Guadalupe Jáñez, por id. — Da. Victoria Alonso, por id. 5 ptas.

Zambrano (Col.). — Da. Josefa de Cabrales, por una gracia de índole económica.

X. — Da. Carmen Molos, 2 ptas. — Da. Isabel Maria, 5 — Un devoto, 5 por favores y gracias.



POR EL MUNDO SALESIANO

A los niños de España y América.

—ooo—

Abril, mes risueño que en sus primeros días se ensombrece con la semana de Pasión y el viernes dolorosísimo de la Semana Mayor. Jesús ya es Cristo ¡Cristo-Rey que muere en afrentosa Cruz por darnos vida!... ¿Y no subiremos (material o espiritualmente) al Tibidabo-Calvario para contribuir a este monumento de expiación?

¿Qué ofreceremos? Huevos de Pascua, blancos corderillos, rosas de San Jorge ¡un obsequio de los muchísimos que en estos días se ofrecen para nuestro regalo y que a Jesús regalaremos en su triunfante Pascua de Resurrección!

Ecos de la fiesta patronal.

TURIN.— Con la solemnidad de costumbre celebróse en la Basílica-Santuario de María Auxiliadora la fiesta de nuestro Santo Protector el 29 de Enero. La novena fué grandiosa y concurrida; la fiesta una explosión de amor. Las comuniones muy numerosas; los oradores a la altura de su misión.

Honróla pontificando Mons. Costanzo Castrale, Obispo Auxiliar de la Archidiócesis. Pronunció el panegírico el M. R. Sr. D. Vittorio Carrera, cura párroco de Lungavilla y antiguo alumno del Oratorio de S. Francisco de Sales.

La Conferencia de reglamento la dió en la iglesia de S. Juan Evangelista, el 2 de Febrero, el infatigable y culto misionero P. Solari, compañero de los Padres Malán y Bálzola en las florestas de Matto Grosso, sabiendo interesar y commover al numeroso y selecto auditorio. Presidía el R. M. Sr. D. Felipe Rinaldi, Prefecto General de la Pía Sociedad Salesiana.

— En ocasión de estas fiestas y para conmemorar el 26° aniversario de la muerte de nuestro V. Fundador, se dió una conferencia con proyecciones en el salón de actos de la Casa madre, sobre las misiones salesianas de la Tierra del Fuego. Ante los ojos del maravillado auditorio pasó el ayer y el hoy de la grande obra de los Misioneros, no por humilde menos heroica, no por silenciosa menos digna de admiración y gratitud. La palabra cálida, vibrante del conferencista, P. Fasulo, hallaba repercusión en el ánimo del auditorio. « ¡Oh! bienaventurados los heraldos de la civilización cristiana! » eran las voces que interrumpían de cuando en cuando al orador.

MADRID.—El mismo día y con no menos solemnidad celebróse la fiesta en nuestra iglesia de la Corte. Predicó el triduo de preparación y panegírico el celoso y culto sacerdote D. Juan Caurapié, que con un estilo sencillo y trasparente, como lo exigía el auditorio, expuso las amables virtudes del amabilísimo Obispo de Ginebra. El día de la fiesta recibieron la comunión muchos niños a los que acompañaron buen número de cooperadores, cantando la misa solemne el Ilmo. D. Cándido de Manzanos, Prelado doméstico de S. S. y Juez de la Real Capilla, que honró después con otros sacerdotes y cooperadores nuestra modesta mesa.

El complemento de la fiesta, o sea la parte recreativa y la conferencia, se reservaron para el jueves 5 de febrero. El ilustre sociólogo D. Juan F. Morán, canónigo de la S. I. C. de Madrid, dió la conferencia reglamentaria a los cooperadores que llenaban el espacioso salón de actos del colegio. Bien quisiéramos reproducir los vibrantes párrafos repletos de la doctrina del en otro tiempo profesor de Sociología de Salamanca; pero ni siquiera tendremos espacio para extractar su hermosa oración. Comenzó con una de esas profecías que el genio profundo de Balmes sembró a granel en sus escritos. « La cuestión social la habrá de resolver una congregación religiosa », escribía Balmes cuando D. Bosco no pensaba siquiera en sus escuelas profesionales ni el mismo Balmes sabía que existía ya el que había de fundar esa congregación.

El Ilstre Sr. Morán, continuó demostrando con sus conocimientos en la materia y la experiencia adquirida en sus viajes de propaganda por España, y los que hizo por el extranjero sobre todo por Bélgica, la necesidad urgente de fundar escuelas profesionales, para preservar a los futuros obreros de caer en las manos del socialismo, y más aún para evitar la miseria y el crimen a tantos niños que hoy andan por esas calles haciendo el aprendizaje del vicio.

¡Triste oficio del que no aprendió ninguno!

Refiriéndose el Orador a las Escuelas profesionales que se proyectan en la capital, para las cuales, como ya saben los lectores del *Boletín*, una generosa dama ha comprado 20.000 m² de terreno, encareció mucho a los presentes la necesidad de llevarlas a cabo cuanto antes, poniendo cada uno de su parte todo su empeño para realizar una obra de tanto provecho para los niños de Madrid. Fué muy aplaudido el Sr. Morán y esperamos que sus palabras apostólicas, que delataban un convencimiento profundo de la bondad y necesidad de la obra, producirán en el corazón de nuestros bienhechores el suspirado efecto.

Terminó el acto con un juguete lírico en un acto, con preciosos números de música, debidos a la inspiración exuberante y retozona de nuestro compositor el P. Alcántara, que hizo las delicias del público, seguida de una brillantísima sesión cinematográfica.

MALAGA. — Dice *La Defensa*: Los beneméritos Hijos del Venerable Juan Bosco han celebrado con toda solemnidad la fiesta de su santo Patrón, al que han dedicado también un hermosísimo y esplendoroso triduo.

Durante las tardes de los cultos del mencionado triduo y después de los acostumbrados ejercicios, han ocupado la cátedra sagrada tres Rdos. Padres Salesianos desarrollando con gran sencillez y viveza temas prácticos, como la caridad, la vocación, la confesión.

El día 29, fiesta del Santo, a las ocho tuvo lugar la Misa de Comunión general y luego, a las diez, la función solemne, en la que hizo un elocuente panegírico del santo Patrón de la Pía Congregación Salesiana el Sr. Prefecto de la misma casa, P. Ramírez.

En la tarde de este día tuvo lugar la imposición de medallas a los congregantes del Santísimo Sacramento, San José y San Luis Gonzaga, dando el acto ocasión al Sr. Director para pronunciar sentido fervorín alusivo al mismo. Se terminó con la bendición y reserva solemne del Santísimo Sacramento.

Los antiguos alumnos celebraron también, después de asistir los actos religiosos, la fiesta de San Francisco de Sales, con una bonita función teatral.

Representaron el drama titulado « El deber de perdonar » y el sainete « El número 100 », obteniendo una acertada interpretación y haciendo pasar ameno rato a los asistentes.

En los intermedios la banda de música del benéfico establecimiento ejecutó preciosos números de su repertorio.

NOTICIAS VARIAS.

MADRID. — El 17 del pasado enero S. M. la Reina Da. Victoria Eugenia recibió en audiencia al P. Castilla, Director de nuestro colegio de la corte. S. M. tuvo palabras de afectuoso interés por los niños que los Salesianos educan en la Ronda de Atocha, llevando su solicitud hasta el punto de pedir informes de la salud de nuestros hermanos y del estado de la casa. Aceptó, además, la presidencia honoraria de la Junta de cooperadoras, que el P. Castilla le rogó aceptase, ofreciéndose a ayudarnos en la construcción de las Escuelas profesionales que se proyectan.

Como prueba de su solicitud envió a los pocos días 250 ptas. para las obras de D. Bosco.

Otro acontecimiento no menos agradable ha

sido la soberbia *feria* con que los 600 niños del oratorio festivo y escuelas vieron premiada su asistencia. Más de *dos mil pesetas* valían las prendas y regalos que se llevaron. A pesar del tiempo lluvioso, la gente menuda llenó el patio de tal manera que no se podía dar un paso, habiendo para todos *secundum opera ipsorum*, y saliendo todos llenos de alborozo. Los padres no quedaron menos satisfechos al ver que los rapazuuelos les llevaban ropa nueva y excelente para defenderse del frío que tan terrible se presentó este invierno.

A estos apuntes de crónica tenemos que añadir que el círculo de los exalumnos prospera cada día, llegando a ciento ya las inscripciones. Y no es menos de alabar la buena voluntad de estos muchachos que, a pesar de la deficiencia del local y las diversiones que tanto abundan en las grandes capitales, frecuentan el círculo, con cariñosa asiduidad juntándose en gran número los días festivos para cumplir sus deberes religiosos y recrearse honestamente.

ALICANTE. — *La nueva Casa Salesiana y la nueva Iglesia de María Auxiliadora.* — Como nuestros lectores saben, los celosos y activísimos Cooperadores de la capital lucentina, trabajaban con fervor para erigir una iglesia a María Auxiliadora y una gran escuela popular a los hijos del pueblo. Y sus esfuerzos han sido coronados por el éxito más completo. La hermosa iglesia abre ya sus naves a los fieles y la casa sus aulas a los numerosos niños que, cual bandadas de alegres avecillas, irán a buscar abrigo a su inocencia y horizontes serenos y amplios a su entendimiento.

La Bendición. — El Excmo. Sr. Obispo interrumpió su visita pastoral para trasladarse a la capital y bendecir la nueva fundación el sábado 14 de febrero. El entusiasmo de la población era grande, pues esa es una fundación eminentemente popular, en que se han interesado todos los alicantinos. Prestaban su concurso la misma banda municipal y la del Regimiento de guarnición.

El domingo 16 a las 8 celebró misa el M. I. Sr. Abad Nájera, y a las 10 pontificó el Prelado, cantando, con el gusto de siempre, la Escolanía salesiana de Campello.

La procesión. — A las 15,40 salía María Auxiliadora de la iglesia de S. Nicolás, donde hasta entonces había residido, y entre vítores y cantos y notas armoniosas, se encaminaba a tomar posesión de su nueva residencia. La procesión fué un verdadero triunfo; una de esas manifestaciones que ponen de relieve la fe de un pueblo. Todos los elementos tenían allí copiosísima representación: las autoridades, las damas y caballeros linajudos, el pueblo, los niños, los niños especialmente, que en simpática mezcla como en los días de Jesús, cantaban himnos de gozo y de gloria.

Las andas de la Virgen eran llevadas a hombros por los Condes de Torrellanos y Casa Rojas, con su brillante uniforme de Ingenieros

Zapadores por hallarse de servicio activo en ese cuerpo. Hacían corte a la Virgen el Ayuntamiento con su Alcalde, la Provincia con sus Gobernadores Civil y Militar, la Audiencia con su Presidente, el Estado con el Delegado de Hacienda, la Armada con el Comandante de Marina, el Ejército con un piquete del Regimiento de la Princesa, la Iglesia con el Prelado en persona.

Dice un diario local que nunca se había visto un acto que haya llamado tanto la atención por su organización y esplendor.

La Cruz Roja dió una nota por extremo simpática, no solamente asistiendo en corporación sino tributando a María Auxiliadora « los honores que le corresponden como Reina ».

En los nuevos locales. — El entusiasmo llegó a su colmo al entrar la imagen a la nueva iglesia y ocupar el Camarin, a los acordes de la Marcha Real y los atronadores vivas de la multitud. La Escolanía salesiana de Campello volvió a embelesar a la concurrencia con el canto de la salve.

Dominado por la emoción subió al púlpito el entusiasta P. Manfredini, Inspector de los Salesianos, y dió las gracias más efusivas a las autoridades y a la Junta organizadora, y al pueblo alicantino que tan visiblemente mostraba ser un pueblo culto y digno de la protección de María Auxiliadora.

El primer Pontifical. — El lunes 16 las misas de comunión, celebradas por el M. I. Sr. Abad y el P. Manfredini, se vieron concurridísimas.

A las 10 $\frac{1}{2}$ se celebraba el primer Pontifical en la nueva iglesia. Asistían la Junta de Cooperadores y numerosas representaciones del Cabildo Catedral de Orihuela y de las autoridades.

« La Escolanía de Campello, dice « La Voz de Alicante », demostró una vez más su insuperable afinación, depuradísimo gusto artístico, sentimiento y unción inimitables en la ejecución de las Obras: *Misa Maria Auxilium Christianorum*, de PAGELLA, salesiano, *Sanctus, Benedictus, Agnus Dei*, de la Pontificalis 2^a de PEROSI; del *Offertorio Quae est ista*, de ROMEU. Las otras partes variables eran en canto gregoriano ».

El sermón. — Ocupó la Cátedra Sagrada el M. I. Sr. Archent, Doctoral de la S. I. C. de Orihuela. Su oración fué una obra maestra, que bien quisiéramos insertar íntegra como documento, pero debemos renunciar por la estrechez del espacio: doctrina sólida y consoladora, forma correctísima, dicción hermosa, imágenes brillantes, fondo robusto. Es el exordio un himno al espíritu progresista de la Iglesia, y el cuerpo es el desarrollo de la célebre definición balmesiana: civilización es « a) la mayor ilustración posible, para el mayor número posible; b) la mayor moralidad posible para el mayor número posible; c) el mayor bienestar posible... »; mostrando con síntesis feliz la obra de D. Bosco en la realización de este programa. Al terminar felicitó muy efusivamente al infatigable Sr. Abad, a la admirable Junta de Damas, al desinteresado

arquitecto, a los Excmos. Sres. Marqueses de Bosch y de la Hermita, a los inteligentes obreros.

A estas felicitaciones merecidísimas y justas, el *Boletín Salesiano* une las suyas de la manera más efusiva y cordial.

La velada. — En el patio de la nueva casa tuvo lugar una velada a la presencia de los mismos personajes que hemos visto en las fiestas religiosas, y fué una nueva manifestación de cultura y entusiasmo. Entre los oradores debemos consignar los nombres del Sr. García Morillas, oficial de la Administración de Correos, antiguo alumno del Colegio Salesiano de Utrera; del elocuentísimo jurisconsulto Sr. Torrejón; del Sr. Abad, Dr. D. Modesto Nájera que, mirando hacía atrás, al ver luchas y trabajos tan gloriosamente coronados, se siente poeta y canta, canta con inspiración la historia de la obra; del Sr. Alcalde D. Ramón Campos Puig, quien vino a desarrollar en el fondo este pensamiento: « Creo, como el Sr. Torrejón, que los hijos de D. Bosco vienen a llenar un gran vacío y ayudar eficazmente a la obra social que tan hondamente preocupa a los Gobiernos ».

De los cantos y poesías nada decimos. Basta saber que eran el Colegio y la Escolanía de Campello quienes ejecutaban y declamaban.

Finalmente se levantó el P. Manfredini y con esa su palabra siempre fogosa y entusiasta, da las gracias y esboza la obra que se proponen realizar los Salesianos, y termina rogando al Sr. Obispo se digne cerrar la velada con su autorizada palabra.

Hácelo él con su habitual elocuencia, tan llena de unción y de dulzura, y exhorta a los Salesianos a poner en la empresa toda la fe y el optimismo que caracterizaban a su Vble. Fundador — esta es la manera de corresponder a la expectación del pueblo alicantino —, y a éste, a continuar en la empresa, altamente patriótica y progresiva, sosteniendo y auxiliando a los religiosos.

¡Que María Auxiliadora bendiga esa nueva empresa, acometida para la gloria de Dios y el bien de las almas! ¡Que se cumplan exactamente las palabras del Prelado ilustre, y los Salesianos lleven a ella esa fe y ese optimismo que iluminan de suave luz todos los senderos del apostolado; que saben convertir en rosas las espinas, aprovechar todas las energías; que en las horas alegres miran al cielo, y en las horas tristes... lo mismo; ese espíritu de abnegación y sacrificio que... es también tan propio del Vble. Bosco, y que es, en definitiva, quien sostiene a la constancia y quien asegura el triunfo.

BARCELONA. — También de esta ciudad nos comunican que están al terminarse las obras de la hermosa iglesia de S. José, anexa al instituto del mismo nombre, y que, Dios mediante, se inaugurará al público, el día del Patrocinio del Santo Titular. ¡Dios lo quiera!

Y felicitamos calurosamente a los Sres. Coo-

peradores, que han comprendido la importancia y necesidad de esa obra, en un barrio tan numeroso cuanto pobre y escaso de asistencia religiosa.

BOGOTÁ. — La fiesta del trabajo. — Tuvo lugar con la solemne clausura del año escolar a fines de Noviembre en el Colegio León XIII, con asistencia de S. E. el Presidente de la República y S. Ilma. el Sr. Arzobispo Primado.

Dos Diplomas de habilidad y terminado aprendizaje se dieron: al joven mecánico D. Guillermo Mejía, y al zapatero D. Alejandro Cuevas.

Después el Sr. Ministro de Obras Públicas inauguró la *Exposición didáctico-profesional*, que tiene, además del gradual desarrollo de los programas, verdaderas obras maestras de los alumnos de los últimos años, especialmente en herrería y mecánica, en electrotenia, en imprenta. Tampoco faltan en ebanistería, carpintería, encuadernación, galvanoplástica, sastrería, talabartería y zapatería.

Otra sección se recomienda y es la *Apicultura*.

Varios alumnos se han dedicado al estudio del cultivo científico de las abejas y a la aplicación de los últimos sistemas empleados para tal fin. Aparecen allí colmenas de los sistemas cubano e italiano.

Mucho sentimos que la estrechez del espacio no nos permita insertar la detallada descripción que hacen los diarios locales que tenemos a la vista.

— **Los Antiguos Alumnos y el Colegio León XIII.**

— La Asociación de ex-Alumnos, presidida por don Evangelista Bernal, organizó una velada teatral en honor de los Superiores y alumnos del Colegio, que dejó viva impresión en la enorme concurrencia que asistió al acto.

Se pusieron en escena tres obras, modelos de literatura y rebosantes de gracia y salero de Larra, Aza y Roso.

Los personajes desempeñaron sus papeles de la manera más brillante, y aunque muchos de ellos nada acostumbrados a las lides del teatro, demostraron extraordinaria disposición para ellas.

AGUA DE DIOS. — También en esta población tuvo un final grandioso el año escolar del Asilo Miguel Unia.

Presidió el acto el R. P. Luis Emilio Baena, el cual manifestó en breves palabras el objeto de aquella reunión, el plan que se había seguido en la enseñanza tanto teórica como práctica de los niños y leyó las calificaciones. En seguida habló el Sr. D. Rafael Salgado M. haciendo notar la eficacia y buen éxito de los métodos salesianos. Siguió un desafío catequístico entre unos treinta niños del Asilo. El vencedor recibió entre aclamaciones y aplausos un hermoso reloj obsequiado por el Director de la casa. Fuera de muchos y valiosos premios ofrecidos por los PP. Salesianos, se repartieron \$ 2,400 enviados por la Administración del Lazareto para el mismo fin.

Hubo poesías y discursos y piezas de banda.

En nombre de la autoridad civil habló D. Heladio Hernández y clausuró D. José M. Marmolejo, con un discurso elocuente y sentido.

CARTAGO (Costarrica). — El Colegio que los Hijos de Don Bosco, los Padres Salesianos, tienen establecido en la ciudad de Cartago, celebró solemnes cultos a la Santísima Virgen María en su Inmaculada Concepción, el lunes 8 de los corrientes.

A las 5 a. m. la filarmónica con alegres acordes despertó a los alumnos y vecinos del Colegio, anunciando la gran fecha en que la Santa Iglesia celebra el aniversario de la proclamación de este dogma consolador. A las 6 ½ celebró la santa misa con comunión general de todos los alumnos.

A las 2 p. m. fué representada una preciosa comedia por los educandos que arrancó nutridos y entusiastas aplausos de la concurrencia. Fué amenizada por la misma filarmónica, integrada por 14 de los niños que allí reciben cristiana educación, y la que también cosechó abundantes aplausos.

A continuación el señor Director dió lectura a las notas de fin de año y distribución de premios que llevó a su colmo las demostraciones del público para los que merecieron tal distinción.

Después fué invitada galantemente la concurrencia para visitar los trabajos ejecutados durante el año por los discípulos y pudimos admirar magníficas obras de carpintería, y entre ellas dos preciosos escritorios, una cómoda y un ropero; los trabajos de zapatería y sastrería llamaron también la atención por su buena ejecución.

A las 7 p. m. hubo rosario y bendición con el Santísimo Sacramento, y después la filarmónica ejecutó alegres piezas hasta las 9 de la noche en que nos retiramos llevando gratos recuerdos de este día consagrado a la distracción cristiana.

NECROLOGIA

Tenemos que encomendar a las oraciones de nuestros amados lectores el alma de un querido compañero de redacción

El R. P. D. José Le Bigot

que hacia doce años dirigía el Boletín salesiano francés.

Las últimas líneas que escribió fueron una adición a la Necrología, pidiendo oraciones por el alma de una tía y un hermano suyos recién fallecidos.

Habia nacido en 1857 en Saint-Brieuc (Bretaña) de una familia que dió varios de sus miembros al Santuario y al claustro. Uno de sus tíos fué Canónigo Archiprete de Dinon y una tía

Superiora General de la congregación de Broons.

El era sacerdote y vicario, cuando conoció la obra salesiana. Conocerla y amarla y entrar en ella fué una misma cosa.

Cubrió importantes cargos en las casas de Francia y Bélgica, entre los cuales, la dirección del Patronato de París. Como predicador se distinguió por su solidez y unción.

Nuestro finado se distinguía por una gran caridad para con los enfermos y para con los difuntos. No contento con visitar diariamente la enfermería del instituto y prodigar consuelos a los que en ella había, iba frecuentemente a los hospitales de la ciudad a prestar los servicios de su ministerio. También visitaba frecuentemente el cementerio. Muy a menudo decía: « Roguemos por los difuntos... ».

Hagamos ahora por él lo que él hizo por los demás.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

- Sra. Da. Ramona de Llanza, *Barcelona*
 Sra. Da. Guadalupe Pascual de Miguel. »
 Srta. Da. M. del Carmen Albó y Martí. »
 Sr. D. Puerto de Sta. María, *Cádiz*.
 Sr. D. José Navarro García. »
 Rdo. Sr. D. José Cuesto (Decurión), *Huelva*.
 Sra. Da. Antonia Torralba García de Soría, *Utrera*.
 » » Mercedes Molinero, *Vitoria (Alava)*.
 » » Joaquina Armendáriz, *Vitoria (Alava)*.
 R. P. Julián Díaz, *Vitoria (Alava)*.
 R. P. Antonio Crespo, *Carmona (Sevilla)*.
 Sr. D. José Romero, *Carmona (Sevilla)*.
 Sr. D. Antonio Cuesta, *Carmona (Sevilla)*.
 Sra. Da. Enriqueta Fernández, *Carmona (Sevilla)*.
 » » Elisa García, *Carmona (Sevilla)*.
 » » Dolores Romero, *Carmona (Sevilla)*.
 Sra. Da. Leocadia Vargas, *Sevilla*.
 Sr. D. Eduardo Cobián, *Sevilla*.
 Sr. D. Federico Aguilar, *Sevilla*.
 Sra. Da. Eduarda Delgado, *Sevilla*.
 Sra. Da. Carmen Cabello Romero, *Sevilla*.
 Sra. Da. Angeles Villegas, *Sevilla*.
 Sr. D. Luis Huertas, *Sevilla*.
 Sr. D. José Romero, *Sevilla*.
 Sr. D. Manuel Rubió, *Bonilla*.
 Sra. Da. María Pariente. »
 Sr. Pbro. D. Ramón Panizo, *S. Félix de las Lavanderas (Cuenca España)*.
 Rdo. Sr. D. Amado Ortega, párroco *Zarzueta (Cuenca-España)*.
 Sra. Da. Clara Pastor, *Villarejo de la Peñuela (Cuenca-España)*.
 Sres. Antolín Martínez y Julián López, *Valdecolmenas de Abajo (Cuenca-España)*.
 Sr. D. Antonio Gómez, *Valencia*.
 Sra. Da. Asunción Sánchez v. de Pardo, *Valencia*.
 » » Carmen Carbonell, *Valencia*.
 » » Carmen Morte v. de Tormo, *Valencia*.
 » » Encarnación Falcó, *Valencia*.

- Sr. D. Esteban Martínez, *Valencia*.
 Sr. D. Felipe Monforte, *Valencia*.
 Iltr. Sr. Conde de Caspe, *Valencia*.
 Sra. Da. Josefa Carrasquet, *Valencia*.
 Sr. D. José M. Herrero y Calvo, *Valencia*.
 Sr. D. Luis Mantosinos, *Valencia*.
 Sr. D. Luis Lesús, *Valencia*.
 Sr. D. Vicente Sancho, *Valencia*.
 Sra. Da. Vicenta Sister, *Valencia*.

AMÉRICA.

- Sra. Da. Cornelia C. de Reyes, *Pradera (Colombia)*.
 » » Agustín L. de Canizález, » »
 » » Paulina de Barandúa » »
 Srta. Tránsito Velasco » »
 Srta. Mercedes Estela » »
 Sr. D. Cipriano Ortiz » »
 Sr. D. Julio Laspriella » »
 Sr. D. Enrique Crespos » »
 Sra. Da. Máxima Botero *Cartagena* »
 » » Margarita Cúellar *Cali* »
 » » Jeorgina Chávez » »
 » » María Moreno » »
 » » Margarita Ayala » »
 » » Rosario Idobro » »
 » » Ascensión B. de Solarte » »
 Sr. D. Antonio Torres, *Vince (Ecuador)*.
 Sr. D. Auxencio Lomeli, *Guadalajara (México)*.
 D. Epifanio Flores, *Diriamba (Granada-Nicaragua)*.
 D. Antonio Villavicencio, *Ciriaco Campos* » »
 D. Humberto García, *San Marcos (Granada-Nic.)*.
 Sra. Da. Teresa O. de García, *San Marcos (Gr.-Nic.)*.
 Sra. Da. María C. V. de Márquez, *S. Marcos (Granada-Nicaragua)*.
 Sra. Da. Gabriela M. de Gutiérrez, *S. Marcos (Granada-Nicaragua)*. »
 Sr. D. Anselmo Mina, *Sta. Teresa (Granada-Nic.)*.
 Da. Catalina Uriarte *Granada (Nicaragua)*.
 Gregoria Villavicencio, *S. Marcos (Granada-Nic.)*.
 Da. Sinforosa Ortega *San Marcos (Granada-Nic.)*.
 Da. Máxima de Rodríguez, *Granada (Nicaragua)*.
 Sr. D. Benigno Morales, *Granada (Nicaragua)*.
 Sra. Da. María Solís, *Granada (Nicaragua)*.
 Sra. Da. Daría Gutiérrez, *Granada (Nicaragua)*.
 Sr. D. Julián Zúñiga, *Granada (Nicaragua)*.
 Sra. Da. María Martínez, *Granada (Nicaragua)*.
 Sr. D. Pablo Canelo, *Granada (Nicaragua)*.
 Sra. Da. Rosa Ortega, *Granada (Nicaragua)*.
 Sra. Da. Rosa Casco, *Granada (Nicaragua)*.
 Pbro. Dr. Francisco Ortega, *Granada (Nicaragua)*.
 Sr. D. Pedro Pinis, *Granada (Nicaragua)*.
 Sr. D. Ramón Avilés, *Granada (Nicaragua)*.
 Sr. D. Francisco Lovo, *Granada (Nicaragua)*.
 Sra. Da. Mercedes de Matus, *Granada (Nicaragua)*.
 Sr. D. Julián Bendaña, *Granada (Nicaragua)*.
 Sra. Da. Gabriela Maya, *Granada (Nicaragua)*.
 Sra. Da. Mercedes L. V. de Martínez, *Granada (Nic.)*.
 Sr. D. Arnoldo Astorga, *Granada (Nicaragua)*.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
 Gerente: JOSE GAMBINO.
 Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
 Corso Regina Margherita, N. 176- TURIN.